

Gil, Fernando Miguel

De la diferencia entre lo temporal y eterno. Crisol de desengaños con la memoria de la eternidad, postrimerías humanas y principales misterios divinos, de Juan Eusebio Nieremberg S. J.

Introducción

Introducción a la primera edición facsimilar en conmemoración al Bicentenario de la Revolución de Mayo

Este documento está disponible en la Biblioteca Digital de la Universidad Católica Argentina, repositorio institucional desarrollado por la Biblioteca Central "San Benito Abad". Su objetivo es difundir y preservar la producción intelectual de la Institución.

La Biblioteca posee la autorización del autor para su divulgación en línea.

Cómo citar el documento:

GIL, F. M., "De la diferencia entre lo temporal y eterno. Crisol de desengaños con la memoria de la eternidad, postrimerías humanas y principales misterios divinos, de Juan Eusebio Nieremberg S. J.. Introducción" [en línea], en: J.E. NIEREMBERG, *De la diferencia entre lo temporal y eterno*, primera edición facsimilar en conmemoración al Bicentenario de la Revolución de Mayo, Instituto Bonaerense de Numismática y Antigüedades, Bolsa de Comercio de Buenos Aires, Bolsa de Comercio de Rosario, 2010 . Disponible en <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/investigacion/diferencia-temporal-eterno-juan-nieremberg.pdf>

(Se recomienda indicar fecha de consulta al final de la cita. Ej: [Fecha de consulta: 19 de agosto de 2010]).

De la diferencia entre lo temporal y eterno. Crisol de desengaños con la memoria de la eternidad, postrimerías humanas y principales misterios divinos

de Juan Eusebio Nieremberg S.J.

Introducción*

1. El P. Juan Eusebio Nieremberg y Otín (1595-1658). Rasgos biográficos

La primera biografía del P. Eusebio Nieremberg se la debemos al jesuita Alonso de Andrade continuador de la serie *Varones Ilustres de la Compañía de Jesús* iniciada por el mismo Nieremberg. En efecto en el tomo quinto de la serie, Andrade publica una *Vida del muy espiritual y erudito P. Juan Eusebio Nieremberg*. La intencionalidad de esta biografía es clara: abrir camino a la posible beatificación y por eso el género literario es hagiográfico y el acento está puesto más en los milagros y virtudes heroicas, que en la vida misma de nuestro autor.¹

A pesar de los esfuerzos hechos en los últimos tiempos por establecer una biografía mas o menos fidedigna del P. Juan Eusebio Nieremberg, los datos esquivos, los archivos quemados o desaparecidos y el bajo perfil que cultivó el autor –tal vez uno de los mas leídos en materia de espiritualidad en los siglos XVII y XVIII– nos dejan con una semblanza de los acontecimientos básicos de su vida, pero un gran desconocimiento de su actividad intelectual, docente y pastoral.²

Los padres de Nieremberg fueron Gottfried Nieremberg y Regina Otín, alemanes de origen y al servicio de María de Austria, hija de Carlos V y esposa del emperador Maximiliano II. Los dos estuvieron junto a la emperatriz mientras duró su estancia alemana entre 1550 y 1576. El origen geográfico de los esposos Nieremberg es también desconocido. Tal vez Nieremberg sea una variante dialectal de Nüremberg, pero esto es tan solo una hipótesis.³

Al morir el emperador Maximiliano, los Nieremberg se trasladan con María de Austria a la corte española. Gobernaba el enorme imperio español el hermano de María, Felipe II. Juan Eusebio Nieremberg nació en 1595, en ese ambiente cortesano, germano

* Agradezco especialmente al Sr. Orlando S. L'Huillier Jofré por poner a mi disposición variado material bibliográfico difícil de conseguir y al Sr. Horacio Cornejo por la ayuda en la traducción de textos alemanes.

1 A. D. ANDRADE, S.I., *Varones ilustres en santidad, letras, y zelo de las almas. De la Compañía de Jesús*, Madrid, 1666.

2 Nos basamos para este perfil biográfico en la tesis doctoral de H. DIDIER, *La vie et la pensée de Juan Eusebio Nieremberg (1595-1658)* (Doctorat en lettres, Université de la Sorbonne, 1974). La misma fue traducida y publicada por la Pontificia Universidad de Salamanca: H. DIDIER, *Vida y pensamiento de Juan E. Nieremberg*, Colección Espirituales espanoles : Serie C, Monografías t. 5, Madrid, 1976. Puede consultarse también la breve biografía en el tomo primero de sus *Obras escogidas*: J. E. NIEREMBERG, S.I., *Obras escogidas ... Estudio preliminar y edición de Eduardo Zepeda-Henríquez*, Biblioteca de Autores Españoles. T. 103, 104., Madrid, 1957, xii-xvii.

3 DIDIER, *Vida y pensamiento de Juan E. Nieremberg*, 47.

e hispano, unos 18 años después de que sus padres hubieran llegado a la península ibérica. Cursó sus primeros estudios (humanidades y latinidad) en el Colegio Imperial de Madrid el mismo donde enseñará y pasará la mayor parte de su vida. En 1610 o 1611 pasó a la Universidad de Salamanca para estudiar los dos Derechos (*utruque iure*) Civil y Canónico. Las primeras biografías hablan de una larga enfermedad que lo abrió a una experiencia que marcará los grandes temas de su obra escrita. Su primer biógrafo lo relata así:

“Imprimióle Dios, como él confiesa en los apuntamientos que hizo de las mercedes que recibió de su mano, tres conocimientos es esta ocasión. El primero fue de la fealdad y gravedad del pecado.... El segundo del conocimiento propio de su miseria y vileza. El tercero fue de la infinitud de Dios, su grandeza, en la que se anegua (sic) sin hallar pie, ni fondo, ni medida a su inmensidad...” (ANDRADE, *Varones ilustres*, V, 7)

A los diecinueve años hace los Ejercicios Espirituales de San Ignacio. Decide entonces embanderarse detrás de Cristo entrando a la Compañía de Jesús. Es recibido en la misma ciudad de Salamanca el 31 de marzo de 1614. Pero su padre tenía para él otros planes. Siendo el único varón y heredero, pretendía que luego de sus estudios se trasladara a Flandes, donde un tío era maestre de campo y tenía mucha influencia en la corte. Luego de varios intentos disuasivos, el padre consigue un *breve* del Nuncio, ordenando que Juan Eusebio fuera trasladado del noviciado en Villagrancia a la casa de los jesuitas en Navalcarnero. La intención paterna no es difícil de adivinar: pretendía que revisara más serenamente su decisión. Finalmente prevaleció la elección del joven Juan Eusebio que volvió a ingresar en el noviciado pero de la provincia de Toledo que estaba en Madrid —mas cerca de su familia— donde hizo sus votos el 3 de abril de 1616.

La siguiente etapa formativa transcurre en Huete, Castilla la Nueva. Allí perfecciona el latín, el griego y el hebreo. En 1619 lo encontramos en Alcalá de Henares estudiando Artes y Teología. En esa misma ciudad, en 1623, se ordenaba sacerdote y “cantaba su primera misa”.

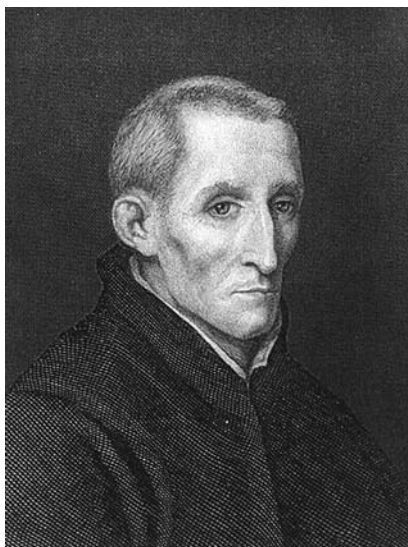
Los comienzos de la actividad literaria de Nieremberg son inciertos. Las primeras biografías hablan de que ayudó al P. Juan de la Cerda a publicar los comentarios sobre Tertuliano y San Aldelmo.⁴ En cambio, sí tenemos datos sobre los comienzos de su actividad académica. En 1628, el Colegio de los Jesuitas en Madrid, pasó a tener estatuto universitario. A Juan Eusebio se le encarga entonces la cátedra de “*Historia Animalium Plantarum, etc...*” o sea de Ciencias Naturales. Leyó su primera lección el lunes 19 de febrero del mismo año.⁵

El 4 de julio de 1633 hizo la profesión solemne de cuarto voto. Esta particularidad de los jesuitas consiste en un voto de obediencia al Santo Padre. También en torno a 1633, comienza a ocuparse de la cátedra de Sagrada Escritura. Algunas de sus obras

4 JUAN LUIS DE LA CERDA, S.I., 1560-1643. *Q. Septimii Florentis Tertulliani... Opera. Argumentis, explicationibus, notis illustrata*. Authore Ioanne Lvdovico de la Cerda ... Cum indice locupletissimo rerum & verborum, Lvtetiae Parisiorvm, sumptibus M. Sonii, 1624-30.

5 DIDIER, *Vida y pensamiento de Juan E. Nieremberg*, 52. Su *Historia Naturae, maxime peregrinae*, publicada en la imprenta Plantiniana de Balthazaris Moreti, en Amberes en 1635 puede ser un reflejo de lo que enseñaba en esta cátedra.

latinas sobre este tema, podrían haber sido pensadas como textos para los alumnos.⁶ La biografía de Andrade lo hace solicitando ser misionero en América, pero no ha quedado rasgo documental de su pedido. Mas bien se dedicó incansablemente al estudio, las clases y la publicación de sus múltiples obras. Como decíamos, prácticamente la totalidad de su vida transcurrió en el Colegio de Estudios Reales de Madrid también llamado el Colegio de San Pedro y San Pablo de la Compañía de Jesús en la Corte.⁷ En 1645 cuando cumplía cincuenta años sufrió una enfermedad que lo privó del habla y le paralizó las manos y afectó la vista. No se conoce casi nada de sus últimos trece años de vida ya que se han perdido la mayoría de los archivos de esa época. Al parecer recuperó por un tiempo el habla y pudo retomar parcialmente sus actividades. Murió el 7 de abril de 1658.



Retrato de Niéremberg de Bartolomé de Maura Montaner (1844-1926), Madrid, entre 1880 y 1890.

Imagen digital en la Biblioteca Nacional de España

2. *Sus obras*

Juan Eusebio Nieremberg es tal vez uno de los autores más prolíficos que dio España en el siglo XVII. Sus obras tuvieron una difusión paralela en popularidad a las obras del P. Rodríguez S.J. y a las de fray Luis de Granada.

La totalidad de sus escritos han sido reseñados muy cuidadosamente por el gran bibliógrafo de la Compañía de Jesús, Charles Sommervogel (1834-1902).⁸ La obra

6 Véanse sobre todo, R.P. Ioannis Eusebii Nierembergii e Societate Iesu Stromata S. Scripturae : in quibus enarrantur, explicantur, illustrantur, cum commentationibus moralibus Vitae et Historiae Cain, Nabuchodonosor, Achan, Amnon, Iezabel, Ionathae, Susannae, Oniae, Mathathiae, Menelai, Iasonis, Raziae, Assueri, Amanis, Mardochoei et Estheris. His accessere eiusdem auctoris Gnomoglyphica; item Sigalion, siue Sapientia Mythica, Lvgdvni, 1642; J. E. NIEREMBERG, S.I., *De origine Sacrae Scripturae libri duodecim. In quibus multa scripturae loca explanantur et antiquitates ex sacra profanaeque eruditione* Lvgdvni, 1641.

7 Para una historia del Colegio, cf. J. SIMÓN DÍAZ, *Historia del Colegio Imperial de Madrid*, 2 vols., Biblioteca de Estudios Madrileños, 1-2, Madrid, 1952-1959. Entre los alumnos de este Colegio se cuentan figuras como Lope de Vega (quien leyó los poemas del acto inaugural), Francisco de Quevedo y Calderón de la Barca.

8 C. SOMMERVOGEL, *Bibliothèque de la Compagnie de Jésus*, Bruselas-Paris, 1896, V, 1726-1766; IX, 720-721; XII,

completa (más de 10.000 páginas) se divide prácticamente en partes iguales para las obras latinas y las castellanas. La mayoría de sus obras han tenido además múltiples ediciones y muchas de ellas traducciones a varias lenguas. No pretendemos dar aquí una lista completa. Simplemente nos limitaremos a señalar las diversas temáticas que abordó nuestro jesuita y enumerar algunas de los trabajos más significativos.

Abordada según la temática, podríamos clasificar la obra de Nieremberg en los siguientes rubros: obras históricas-hagiográficas, obras filosóficas, obras de historia natural, obras ascético-espirituales, obras político-sociales. Presentaremos algunas de ellas, sobre todo las que nos sirvan para comprender mejor el libro *De la diferencia entre lo temporal y eterno*.

De temática histórica, Nieremberg dejó una *Tabla cronológica de las cosas mas ilustres de España* impresa primeramente en Madrid en 1641 bajo el seudónimo de Claudio Clemente. Esta obra se continúa con varias otras impresiones de “tablas” de cosas “eclesiásticas”, cosas “políticas”, de los “descubrimientos, conquistas... de las Indias Orientales”, del “gobierno secular y eclesiástico de las Indias”.⁹ El interés de Nieremberg por las “cosas de la historia” es evidente. Lo encontraremos reflejado en el *De la diferencia* en los múltiples ejemplos tomados de hechos históricos. La historia es para Nieremberg maestra de vida.

Del mismo cuño histórico es la labor hagiográfica de nuestro jesuita. Le debemos la primera noticia de los compañeros mártires jesuitas rioplatenses, San Roque González de Santa Cruz, Alonso Rodríguez y Juan del Castillo. Trataremos mas abajo sobre este impreso. El mismo año que publicaba el relato martirial (1631), Nieremberg logra imprimir –luego de varias idas y vueltas con las autoridades de la Compañía– una *Vida* de San Ignacio de Loyola.¹⁰ Con esta *vida* del fundador de los jesuitas, Nieremberg inicia la serie de los *Varones ilustres de la Compañía de Jesús* cuyo primer tomo aparecía en Madrid en 1643. La obra alcanzó cuatro tomos en vida de nuestro autor y fue continuada por el P. Alonso de Andrade con dos tomos mas y por el P. Joseph Cassani con tres tomo mas. Tuvo varias reimpressiones y ediciones parciales a lo largo del tiempo.¹¹ Podemos afirmar que la obra hagiográfica de Nieremberg tiene el mérito de haber recopilado datos y vidas de jesuitas de muy diversa procedencia y que en muchos casos se hubieran perdido de no haber sido compendiadas en estas series. El lenguaje usado y las concepciones de la santidad resultan sin embargo cargadas de lo maravilloso y lo milagroso y de una obvia exaltación propagandística de la obra de los jesuitas, cuando cumplían el primer centenario de la fundación de la orden en 1640.

Entre las obras latinas, nos gustaría presentar su *De arte voluntatis*. Se trata de una obra temprana, pero considerada una de las mejores y fuente de muchas de las ideas que aflojarán en posteriores trabajos. Aparece impresa por primera vez en Lyon en 1631

1166-1167. Puede consultarse también A. PALAU Y DULCET, *Manual del Librero Hispanoamericano. Bibliografía general Española e Hispanoamericana desde la invención de la imprenta hasta nuestros tiempos...* 2 ed., 28 vols., Barcelona, 1948-1977, XI, 39-59 n° 190596-191104. (de aquí en mas PALAU y el número de la obra). Completa también los datos el repertorio bibliográfico de L. KOCH, S.I., *Jesuiten-Lexikon: die Gesellschaft Jesu einst und jetzt*, 1 ed., Paderborn, 1934, col. 1295-1296.

9 Cf. PALAU, 190944-190952.

10 J. E. NIEREMBERG, S.I., *Vida de San Ignacio de Loyola fundador de la Compañía de Iesus : resumida y añadida de la Bula y Relaciones de su Canonización y de otros graues autores*, En Madrid, 1631. Cf. PALAU, 190678. Véase además las listas de censuras que recibió el libro de parte de las autoridades jesuitas en: DIDIER, *Vida y pensamiento de Juan E. Nieremberg*, 43, n. 5.

11 Cf. PALAU, 191023-191035; cf. también varias *Vidas* sueltas en PALAU, 190805-190810.

con varias reediciones latinas, francesas e italianas, pero no castellanas.¹² La obra se inscribe en el contexto de las disputas teológicas sobre la relación entre la libertad humana y la gracia. Nieremberg evita sin embargo el género de la *disputatio* para exponer su propia síntesis. El tratado articula la voluntad con el entendimiento y la dimensión afectiva de la persona. La voluntad está hecha para la libertad y esta no se alcanza sino es con el propio conocimiento y la contemplación de Dios y la eternidad. Dice Didier: “El tratado *De Arte Voluntatis* empieza siendo una lección estoica y ascética, pero poco a poco el lenguaje va haciéndose platónico y místico”.¹³ Si nos hemos detenido en esta obra, es porque ya se encuentran aquí los temas que veremos aparecer en el libro *De la diferencia entre lo temporal y eterno*.

Con respecto a las obras de historia natural, todas ellas se inscriben en la contribución de los jesuitas del siglo XVII y todo el XVIII a las ciencias naturales. Nieremberg escribe una *Curiosa filosofía y tesoro de maravilla de la naturaleza examinadas en varias cuestiones naturales* en 1630. La obra es seguida por una segunda parte publicada en 1633 con el título de *Oculto filosofía. De la sympatía y antipatía de las cosas*,¹⁴ Nieremberg describe e intenta comprender y explicar los cambios que sufre la naturaleza, sus monstruos y maravillas. Hoy se sabe que esta segunda obra ejerció una profunda influencia en el sabio Athanasius Kircher (1602-1680) famoso por la invención de la máquina del movimiento perpetuo. Estamos seguros que si Nieremberg hubiera podido contemplar los grabados presentes en la edición hecha en 1705 –con las serpientes, dragones y variados animales extraños– de la obra que aquí se reproduce, se hubiera sentido perfectamente a gusto. Con un sentido un poco mas realista Nieremberg publica en 1635 un manual de *Historia natural*.¹⁵ El libro es un vivo testimonio de la rica información científica que manejaban los jesuitas, debido al constante intercambio con las misiones dispersas por todo el mundo. Retomaremos el análisis de este libro un poco mas abajo.

Finalmente alguna mención de las obras de carácter ascético-espiritual de nuestro Jesuita. Sin duda forman la mayor parte del corpus de sus escritos. Nos limitaremos aquí a enunciar un elenco de ellas ya que los títulos hablan por si mismos. Luego de la *Diferencia*, le sigue en cantidad de ediciones y en difusión la obra: *Del aprecio y estima de la gracia divina que nos mereció el Hijo de Dios con su preciosa sangre*. Tuvo su primera edición en Madrid en 1638. En 1633 Nieremberg publicó la *Vida divina y camino real de gran atajo para la perfección*. El libro *De la adoración en espíritu y verdad* fue publicado primeramente en latín

12 J. E. NIEREMBERG, S.I., *Ioannis Eusebij Nierembergij, ex Societate Iesu, De arte voluntatis libri sex : in quibus platonica, stoica, & Christiana disciplina medulla digeritur... : accedit ad calcem Historia panegyrica de tribus martyribus eiusdem Societatis, in Vrugai pro fide occisis*, Lugduni, 1631. Cf. PALAU, 190701-190706.

13 DIDIER, *Vida y pensamiento*, 33.

14 J. E. NIEREMBERG, S.I., *Curiosa filosofía, y tesoro de maravillas de la naturaleza, examinadas en varias cuestiones naturales... por el P. Juan Eusebio Nieremberg*, Madrid, 1630. J. E. NIEREMBERG, S.I., *Oculto filosofía de la sympatía, y antipatía de las cosas, artificio de la naturaleza, y noticia natural del mundo : y segunda parte de la Curioso filosofía, contiene historia notables, averiguarse muchos secretos, y problemas de la naturaleza, explicanse lugares dificultosos de escritura*, Va en esta última impresión añadida por el mismo autor. ed., En Madrid, 1633. Cf. PALAU, 190738-190668.

15 J. E. NIEREMBERG, S.I., *Ioannis Evsebii Nierembergii Madritensis ex Societate Iesu in Academia Regia Madritensi Physiologiae Professoris Historia naturae, maxime peregrinae : libris XVI distincta; in quibus rarissima naturae arcana, etiam astronomica, & ignota Indiarum animalia, quadrupedes, aves, pisces, reptilia, insecta, zoophyta, plantae, metalla, lapides, & alia mineralia, fluviorumque & elementorum conditiones, etiam cum proprietatibus medicinalibus, describuntur; novae & curiosissimae quaestiones disputantur, ac plura Sacrae Scripturae loca erudite enodantur. Accedunt De miris & miraculosis naturis in Europa libri duo. Item de iisdem in terra Hebraeis promissa liber unus*, Antverpiae, 1635.

en 1631 y en castellano en 1647. En Madrid en 1641 aparecía la obra *De la hermosura de Dios y su amabilidad por las infinitas perfecciones del Ser Divino*. Esta obra parece continuarse con el *Prodigio del Amor Divino y finezas de Dios con los hombres* publicada en la misma imprenta y el mismo año. El así llamado *Epistolario* de Juan Eusebio Nieremberg, también lo podemos agrupar en este rubro de obras espirituales-ascéticas, ya que se trata de cartas dirigidas a personajes imaginarios, donde el autor da consejos acerca de diversas situaciones de vida. La primera edición apareció en 1649 y fue luego traducida al italiano y al francés. Nieremberg tiene también una clásica *preparatio ad mortem* aunque es un tema que recorre toda su obra. En efecto, en 1643 publicaba la *Partida a la Eternidad y preparación para la muerte* en Zaragoza por el impresor Pedro Vergés. Dejamos de lado otra cantidad de obras espirituales menores como devocionarios, colecciones de dictámenes espirituales, obras marianas, etc.

Como puede apreciarse, la cantidad y la diversidad de la obra de Nieremberg es cíclopea. No toda tiene igual profundidad. Pero no se le puede quitar el mérito a Nieremberg de haber hablado al hombre de su época y a todas las dimensiones del hombre. Como dice su máximo estudioso:

“Para juzgar a Nieremberg prescindamos investigar en sus obras lo que no pretendió realizar, no le concedamos intenciones que no pudo tener: edificar un nuevo sistema, sin falla y sin apertura...No perteneció Nieremberg al espíritu de sistema, sino a este *espíritu de tradición* que permitió a España guardarse su alma mediterránea, grecolatina y cristiana.”¹⁶

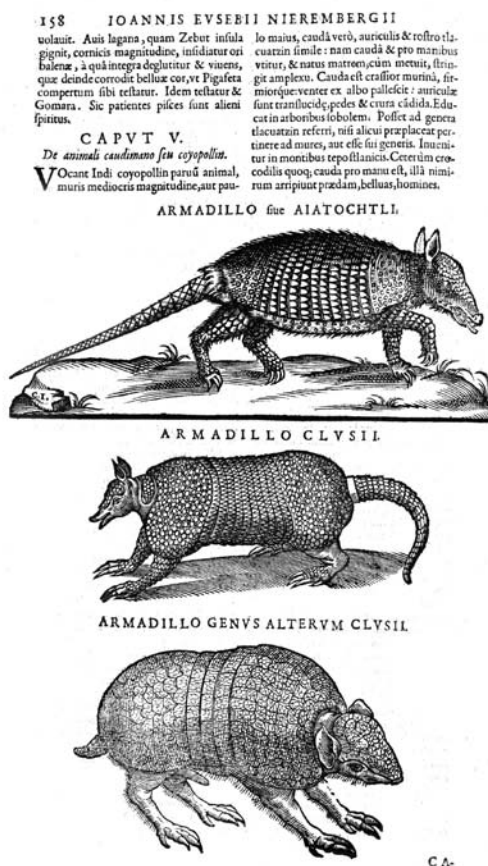
3. Nieremberg y América

El contacto de Nieremberg con la realidad americana queda plasmado inicialmente en su obra sobre la *Historia Natural* que, como decíamos mas arriba, seguramente sirvió de texto para sus clases en el Colegio Real de Madrid. En efecto, allí encontramos grabados de vicuñas, armadillos, el *ocotochtli* o ocelote, y un sin número de plantas americanas que se destacan por sus nombres indígenas. He aquí el título de algunos de sus capítulos:

- *De Animalibus novi Orbis*
- *Quomodo homines et animalia tranfuecta in novum orben*
- *An aliqua animalia exotica Americae et insularum remotissimarum post primam productines eneta fuerint*
- *An in America fuerint in principio mundi formata animalia quae ibi inveniuntur. De Amazonibus*
- *De caeremoniis Mexicanorum*
- *De Scorpionibus Guatimalicis*
- *De Chilli Indiae Orientalis.....*

¹⁶ H. DIDIER, *Vida y pensamiento*, 507.

La contribución de los jesuitas a este nuevo conocimiento que suscitó la aparición en el horizonte europeo, de las “cosas del Nuevo Mundo”, fue muy significativo para la historia de la ciencia positiva, que se va haciendo más predominante con el siglo de la ilustración. La descripción, la interpretación y el uso simbólico de la naturaleza americana fue clave en este proceso.¹⁷



Armadillo americano en la *Historia naturae* de Nieremberg, edición de Amberes, 1635

Nieremberg es también —como decíamos más arriba— uno de los primeros en difundir la historia de los santos mártires rioplatenses de la Compañía de Jesús. En efecto, el 15 de noviembre de 1628, mientras Nieremberg enseñaba pacíficamente en el Colegio Imperial de Madrid, son asesinados el sacerdote criollo Roque González de Santa Cruz junto al padre español Alonso Rodríguez Olmedo en la reducción recientemente fundada de Caaró. Dos días después, el 17 de noviembre, el jesuita español Juan del Castillo, corría la misma suerte. La noticia de los mártires rioplatenses debió difundirse rápidamente entre los hijos de San Ignacio, porque ya en 1631 aparecía en la prensa Lyoniana de Jacobo Cardon el relato latino escrito por Nieremberg. Se trata de la *Panegírica narración de los tres mártires de la Compañía de Jesús que padecieron en la provincia de Uruguay*,

17 Cf. el estudio de D. LEDEZMA, *Una legitimación imaginativa del Nuevo Mundo: la "Historia naturae, maxime peregrinae" del jesuita Juan Eusebio Nieremberg*, en: *El saber de los jesuitas, historias naturales y el nuevo mundo*, editado por LUIS MILLONES FIGUEROA y DOMINGO LEDEZMA, Vervuert Verlagsgesellschaft: Madrid, Iberoamericana, 2005, 53-84.

en el Paraguay.¹⁸ La obra quedó un tanto escondida porque circuló en forma de apéndice de la obra latina que presentábamos mas arriba sobre “el arte de la voluntad”.¹⁹

IOANNIS EVSEBII
NIEREMBERGII,
EX SOCIETATE
I E S V,
DE ARTE VOLVNTATIS,
LIBRI SEX:

IN QVIBVS PLATONICÆ, STOICÆ,
& Christianæ Disciplinæ medulla digeritur, succo
omni polioris Philosophiæ expresso ex Platone, Seneca,
Epicteto, Diogene, Chrysostomo, Plotino, Iamblicho,
& alijs.

Quorum sensa subtiliora artificiosius ordinantur;
nonnulla emendantur; plurima adducuntur nouè,
& argutè.

Accedit ad calcem HISTORIA PANEGYRICA
de tribus Martyribus eiusdem Societatis, in
Urugui pro fide occisis.



P A R I S I I S,
Sumptibus NATALIS CAROLI, Typographi,
viâ Jacobæâ, sub signo Elephantis.

M. D. C. XXXIX.

El *Arte de la voluntad* con la *Historia Panegyrica*, edición de París, 1639

Seguramente, Nieremberg nunca soñó que su obra *De la diferencia entre lo temporal y eterno* terminaría impresa en la lengua guaranítica de las reducciones y mucho menos, que lo sería en una imprenta fundada en ese mismo lugar.

4. Nieremberg leído en el Paraguay

El Inventario de la Biblioteca jesuítica del colegio de Asunción registraba nada menos que 21 obras de Nieremberg en un total de 44 volúmenes al momento de la ex-

18 *Historia panegyrica de tribus Martyribus Societatis Iesu in Urugui profide occisis*, Lugduni 1631 in 8°. La obra es recogida en: N. ANTONIO, *Bibliotheca Hispania nova*, 2 vols., Matriti, 1783-1788, I, 686. Cf. también J. T. MEDINA, *Biblioteca Hispano Americana*, 7 vols., Santiago de Chile, 1958-1962, II, 202. Palau corrige a Medina que pone erróneamente el lugar y fecha de edición en Madrid 1621, cf. PALAU, XI, N° 190602 y 190603. Véase. también la edición y traducción de esta obra por: W. M. MATHES y B. LÖFSTEDT, *Primeras noticias de los Protomártires de Paraquaria: La historia panegírica de Juan Eusebio Nieremberg*, León, Francia: 1631 = *The earliest report of the protomartyrs of Paraquaria: The historia panegírica of Juan Eusebio Nieremberg*, Lyon, France: 1631, Santo Tomé, Argentina, Baja California, México, 2004.

19 Cf. supra nota 12. Hay otra edición de la obra, también con el apéndice martirial, en París, 1639.

pulsión.²⁰ Entre ellas se contaban dos ediciones de la *Diferencia entre lo temporal y eterno* impresas en Barcelona en 1727 y 1757 en 4º. Siendo estas dos, posteriores a la edición traducida al guaraní del P. Serrano (1705), es de suponer que existieron muchos mas ejemplares de ediciones anteriores que circulaban por las reducciones. Curiosamente, no se conservaba en la biblioteca del colegio en ese momento, ningún ejemplar de la edición guaraní realizada en la imprenta de las reducciones. En cambio había 4 ejemplares de la *Explicación del catecismo en lengua guaraní* hecha bajo la dirección del Padre Pablo Restivo S.J. por el conocido Nicolás Yapuguay, e impresa en el Pueblo de Santa María La Mayor en 1724.²¹

Algunos años después de que la *Diferencia* fuera traducida al guaraní por el P. Serrano, también fue traducida a la lengua chiquitana. Lo hizo el insigne lingüista jesuita, el P. Ignacio Chomé (1696-1768).²² El P. Chomé de origen francés tenía una notable capacidad para las lenguas. Al llegar a Buenos Aires había aprendido el angolés para poder evangelizar a los mas de 20.000 negros esclavos que encontró a su llegada al Río de la Plata. Hablaba el guaraní en sus dos variantes: paraguaya y chiriguana. Sabía quechua, zamuco y chiquitano. Escribió gramáticas y vocabularios y algunos sermones en esas lenguas. Tradujo la *Diferencia entre lo temporal y eterno* de Nieremberg y *La imitación de Cristo*.

Tenemos noticias de ello a través de la obra del jesuita exiliado José Manuel Peramás (1732-1793). En su *De vita et moribus tredecim virorum paraguaycorum* publicado en su exilio italiano en Faenza dice:

“Tradujo igualmente en la lengua de los chiquitos el libro *De Contemptu mundi* de Tomás de Kempis y la utilísima obra del P. Eusebio Nieremberg, cuyo título es *Discrimen inter temporaria et aeterna* para que sirviese para el aprendizaje de los neófitos.”²³

Chomé había sido destinado a las reducciones del Río Uruguay en 1730. Tal vez allí tomó contacto con la traducción guaraní de la *Diferencia*. En 1738 el provincial Bernardo Nusedorffer lo destina a las misiones de chiquitos. Aterrizó primeramente en la reducción de San Ignacio de Zamucos. Permanecerá en diversas reducciones chiquitanas hasta 1776 en que lo encuentra el decreto de expulsión. En ese lapso de tiempo, debió realizar la traducción del libro de Nieremberg. Esto está materialmente confirmado, ya que en 1936 se encontraba en el pueblo de Santiago de Chiquitos un manuscrito que rezaba: *Diferencia entre lo temporal y eterno. Aapi N'icomococo n'azinaañai...*²⁴

Cabe concluir que las obras de Nieremberg eran leídas y apreciadas entre los misioneros jesuitas de las reducciones. En algunas de esas obras, y particularmente en

20 M. A. GORZALCZANY y A. OLMOS GAONA, *La biblioteca jesuítica de Asunción*, Buenos Aires, 2006, 220-225.

21 Ibid., 316.

22 Sobre Chomé cf. SOMMERVOGEL, T. II, col 1155; DHSJ I, 790-791; P. DELATTRE y E. LAMALLE, *Jesuites wallons, flamands, français, missionnaires au Paraguay, 1608-1767*, en: «Archivum Historicum Societatis Iesu» 16 (1947) 98-176. Trata a Chomé con el N° 42, p. 168-171.

23 J. M. PERAMÁS, S.I., *De vita et moribus tredecim virorum paraguaycorum*, Faenza, 1793. cit. en J. T. MEDINA, *Historia y Bibliografía de la Imprenta en el Paraguay (1705-1727)*, ed. FRANCISCO P. MORENO, Materiales para la Historia Física y Moral del Continente Sud-Americano. Sección de Historia Americana, III, Buenos Aires, 1892, p. 11.

24 Cf. C. OTHMER, *Noticia de algunos manuscritos jesuíticos de la lengua de los indios chiquitanos de Bolivia*, en: «Archivum Historicum Societatis Iesu» 7 (1938) 225-228.

la *Diferencia*, vieron un instrumento pastoral apto –al ser traducido– para el neófito que avanzaba en la comprensión y vivencia de la fe cristiana.

5. La imprenta en las reducciones – Instrumento al servicio de la evangelización

a. Algunos antecedentes

En 1630 partía rumbo a Madrid y Roma como procurador de los jesuitas de la provincia del Paraguay el padre Juan Bautista Ferrufino. Entre los encargos hechos por la Quinta Congregación Provincial del Paraguay, se le había pedido agenciara “una imprenta para publicar varias obras en lengua indígena, sumamente necesarias.” Efectivamente, encontramos a Ferrufino en Roma en 1632 entregando al General un memorial efectivizando el pedido:

«Hanse escrito Arte y vocabulario en la lengua de Angola y también en la lengua Caca del Valle de Calchaquí y por no se poder imprimir sin asistencia de los que entienden las dichas lenguas, no se han traído a imprimir a Europa; y por otra parte, para comunicarlos es necesario imprimirlos: suplico a V. P. nos mande dar de las Provincias de Francia o de Alemania y Flandes algún hermano que entienda de eso para que comprando una imprenta se pueda conseguir este efecto de tanta importancia para el bien de las almas.»²⁵

A pesar de la buena voluntad del General, no se pudo concretar ni la compra de la imprenta, ni el envío de un hermano impresor. De hecho, en 1637 pasaba como procurador de la provincia jesuítica del Paraguay, el P. Antonio Ruiz de Montoya con sus escritos en lengua guaraní, para ver la posibilidad de imprimirlos en Europa.²⁶

Pasarán unos 70 años hasta que se materializara la deseada imprenta. En el entretiem po, los jesuitas entrenaron a sus catecúmenos para copiar en tinta, libros de origen europeo, tanto que lograban engañar a muchos observadores.²⁷

Gracias a los esfuerzos de dos jesuitas, el Padre austríaco Juan Bautista Neumann (1658-1704) y el Padre José Serrano (1634-1713) se instaló la imprenta y se fundieron los tipos. El testimonio del Padre Antonio Sepp es definitivo al respecto:

“Hace un año que el Padre Juan Bautista Neumann, de la Provincia de Bohemia, introdujo la tan necesaria y ansiada imprenta e imprimió el *Martiriologio Romano*, del que hasta ahora carecían la mayoría de las Reducciones y aunque los tipos de la impresión son desiguales a los de las impresiones de Amberes, contiene cuanto necesitan los Indios para leer en el refectorio.”²⁸

25 G. FURLONG, S.I., *Arte en el Río de la Plata 1530-1810*, Buenos Aires, 1993, 5.

26 Publicará en Madrid en 1639 y 1640 su *Conquista espiritual hecha por los religiosos de la Campaña de Jesús en las Provincias del Paraguay, Paraná, Uruguay y Tapé*, el *Tesoro de la lengua guaraní*, el *Arte y vocabulario de la lengua guaraní* y el *Catecismo de la lengua guaraní*. cf. MEDINA, *Biblioteca Hispano Americana*, T. II, N° 1001, 1002, 1019 y 1020.

27 G. A. BAILEY, *Art on the Jesuit missions in Asia and Latin America, 1542-1773*, Toronto Buffalo London, 1999, 172-173.

28 Cit por G. FURLONG, S.I., *Algo de historia*, en: *Biblioteca Jesuítica, Catálogo N° 41*, abril 1979, editado por LIBRERIA L'AMATEUR, con un escrito inédito de Guillermo Furlong, S.J. fechado el 22 de diciembre de 1958, Buenos Aires, 1979, 5-15.

b. La instalación de la imprenta en las reducciones²⁹

Por lo que sabemos al presente, el primer libro publicado en la imprenta jesuítica fue una edición en guaraní del *Martirologio Romano* (1700). Como queda explicado en el prólogo, fueron encontrados hace poco, 138 folios en el pueblo chiquitano de Concepción.³⁰

Lo siguió el *Flos Sanctorum* del jesuita Rivadeneira que además incluyó algunos sermones del cacique guaraní Nicolás Yapunguay. Esta obra fue traducida por el Padre Serrano según consta en carta del general de la Compañía, padre Tirso González, al provincial del Paraguay, P. Lauro Núñez. Citamos in extenso este fragmento, porque nos describe bien la intencionalidad de la traducción y la impresión:

“El Padre José Serrano me envía un papel que V. R. le escribió en que le da orden que alce mano de la traducción que iba haciendo del *Flos Sanctorum* del Padre Rivadeneira en la lengua guaraní, general de los Indios, por estar en que esto no se podía hacer sin licencia del General, según la Regla 6^a. A mi me es de grande edificación su mucha atención de V. R. a cualquiera sombra de regla; pero ha andado en la materia demasiado escrupuloso; lo mismo que pasa en la impresión de un libro compuesto, pasa en la impresión de un libro traducido, que como no es necesario licencia del General, ni de otro alguna, para componerle, tampoco para traducirle. La traducción *De la Diferencia entre lo temporal y eterno* del Padre Juan Eusebio Nieremberg y la del *Flos Sanctorum* del Padre Rivadeneira se la tengo alabada al Padre Serrano, porque me parece muy útil para los Indios que, sabiendo leer, se podrán aprovechar de esos libros. Yo me holgara harto de poder disponer el enviar de letras [i.e. tipos] de imprenta y sujeto inteligente de impresión, para que allá se pudiesen imprimir esos libros, pero no se halla sujeto de arte.”³¹

Queda claro entonces que el General de la compañía favoreció y alentó la traducción e impresión de las obras, en contra del provincial escrupuloso. La imagen del P. Tirso González en la edición del *De la Diferencia* guaraní y la dedicatoria que le hace Serrano se entienden a la luz de esta carta.

Consignamos a continuación una lista de las obras que hoy por hoy conocemos con seguridad y que fueron impresas en las reducciones entre 1700 y 1727. Se ha especulado sobre el porqué del fin de la actividad de la imprenta guaranítica. La tesis mas probable es la de la carencia de papel y los costos de su importación.

29 J. T. MEDINA, *Historia de la Imprenta en los antiguos dominios Españoles de America y Oceanía*, Santiago de Chile, 1958, T. II, 205ss.; E. J. A. MAEDER, *Libros, bibliotecas, control de lecturas e imprentas rioplatenses en los siglos XVI al XVIII*, en: «Teología» 40 (2001) 5-24, cf. especialmente 20-23.

30 Esta obra fue considerada perdida por Furlong y otros estudiosos. Recientemente fue hallado un ejemplar en el pueblo de Concepción en Bolivia. La noticia y el estudio de la obra en: E. J. A. MAEDER, *El Martirologio Romano. Hallazgo del primer libro impreso en el Río de la Plata*, en: «Idéa Viva. Gaceta de Cultura» (2001) 17-18; 46-47. También reproducido en: E. J. A. MAEDER, *El Martirologio Romano. Hallazgo del primer libro impreso en el Río de la Plata. Comunicación del Dr. Ernesto J. A. Maeder leída en la sesión del 10 de octubre de 2000*, en: «Boletín de la Academia Nacional de la Historia» 72-73 (2004) 221-227.

31 FURLONG, *Algo de historia*. Cit. en p. 8.

c. Lista de Impresos actualmente existentes, salidos de la Imprenta de las reducciones jesuíticas³²

1. 1700: *Martirologio romano*, del P. Dionisio Vazquez, Loreto, en 350 páginas aproximadamente.
2. 1705: *De la diferencia entre lo temporal y eterno*, del P. Eusebio Nieremberg, impreso en las doctrinas, 438 páginas.
3. 1713: *Instrucción práctica para ordenar santamente la vida*, del P. Antonio Garriga, Loreto, 120 páginas.
4. 1721: *Manuale ad usum Patrum Societatis Iesu, qui in reductionibus Paraquariae versantur ex Rituali Romano ac Toletano decerptum* del jesuita siciliano afincado en las reducciones Paolo Restivo, S. J., en Loreto, 266 y 79 páginas.³³
5. 1722: *Vocabulario de la lengua guaraní*, compuesto por el padre Antonio Ruíz de Montoya, revisto y aumentado por otro religioso de la Compañía de Jesús. Santa María la Mayor, 589 páginas.
6. 1724: *Arte de la lengua guaraní*, por el P. Antonio Ruíz de Montoya de la Compañía de Jesús. Con los escolios, anotaciones y apéndices del P. Paulo Restivo de la misma Compañía sacados de los papeles del P. Simón Bandini y de otros. Santa María la Mayor, 388 páginas.
7. 1724: Nicolás Yapuguay, *Explicación del catecismo en lengua guaraní por...* Con dirección del P. Paulo Restivo de la Compañía de Jesús. Santa María la Mayor, 402 páginas.
8. 1727: Nicolás Yapuguay, *Sermones y ejemplos en lengua guaraní por...* Con dirección de un religioso de la Compañía de Jesús. San Francisco Javier, 165 páginas.³⁴
9. 1727: *Carta que el señor doctor don Joseph de Antequera y Castro... escribió al ... obispo del Paraguay doctor don fray Joseph Palos*, etc. San Francisco Javier, 6-24 páginas.

6. El Padre José Serrano, traductor de Nieremberg al guaraní

El Padre José Serrano nace en la ciudad de Antequera de Málaga el 12 de mayo de 1634. Ingresa a la Compañía de Jesús en 1652. Mientras realizaba sus estudios es

³² Seguimos la lista y la información proporcionada por MAEDER, *El Martirologio Romano*, cit. en pp. 21-22.

³³ Paolo Restivo, S.I., nació en Mazzarino, 1658 – murió en La Candelaria, Misiones, 1740. Publicó y editó en la imprenta de las misiones, además del *Manuale ad usum Patrum*, las dos obras de Nicolás Yapuguay, el *Arte de la lengua guaraní*, *Brevis linguae guarani grammatica*. Sobre el *Manuale*, véase la excelente tesis doctoral defendida en el Pontificio Ateneo S. Anselmo de L. PALOMERA SERREINAT, *Un ritual biligüe en las reducciones del Paraguay: el manual de Loreto (1721)* (Dissertatio ad Doctoratum Sacrae Liturgiae assequendum in Pontificio Instituto Liturgico. Thesis ad Lauream n. 283., Pontificio Instituto liturgico, 2001). Ha sido editada también en: L. PALOMERA SERREINAT, *Un ritual biligüe en las reducciones del Paraguay: el manual de Loreto (1721)*, Misión y Diálogo, 2, Cochabamba-La Paz, 2002. Los traducción de los textos en guaraní jesuítico del *Manual de Loreto* fue hecha por el antropólogo y lingüista jesuita Bartomeu Melià, cf. id. 240-322.

³⁴ Existe una edición facsimilar, Buenos Aires, Editorial Guaranía, 1953.

destinado a la provincia del Paraguay. Llegó a Buenos Aires en la expedición del P. Simón de Ojeda el 2 de abril 1658. Completó la teología y se ordenó sacerdote en 1663. Estuvo en Córdoba en 1675 y en Asunción en 1681. Fue socio del provincial Gregorio de Orozco entre 1689-90. Fue rector del Colegio de Buenos Aires entre 1695-1699 y superior de las reducciones del río Uruguay entre 1701-1702. Murió en la reducción de Loreto en mayo de 1713.³⁵

¿Cuál fue la edición en la que se basó el P. Serrano para hacer la traducción del *De la diferencia* de Nieremberg? Aquí solamente podemos hacer suposiciones, pero es bastante probable que Serrano tuvo a la vista la edición castellana hecha en Amberes en 1684.³⁶ Se calcula que Serrano había comenzado con su traducción en 1696. En 1699 el General Tirso González decía que había recibido una carta de Serrano avisando que tenía muy adelantada la traducción. Para el 1700, consta que el P. Ioseph Bernardino Cerbín, Dean de la Iglesia y gobernador del obispado tenía ante sí la traducción de la *Diferencia* y la del *Flos Sanctorum*. Dice en su aprobación fechada en Asunción el 18 de septiembre:

“He visto la obra del desvelo de V. P. R. que ocasionó el encendido zelo del bien de las almas que siempre le ha asistido, traduciendo del ydioma castellano en la lengua guaraní, nativa y general de los Yndios de esta Provincia, el tomo de la Diferencia entre lo temporal y eterno del R. P. Juan Eusebio Nieremberg y los del Flos Sanctorum del R. P. Pedro de Ribadeneira.”³⁷

El P. Cerbín consigna también la calidad de la traducción diciendo: “Y es de suponer, que por adelantado y por muy perito que puede estar en dicha lengua avía de salir con toda perfección lo traducido, sin embargo me movió lo especial del dictamen por averlo leído, como lo leí, con atención cuidadosa, ... y no solo no he podido hallar cosa que censurar, ... digno es pues de que se solicite que se de a la imprenta.” Lo mismo consigna el P. Pedro de Orduña S.J. diciendo: “... me ha causado admiración el ver la propiedad, claridad y elegancia con que V. R. pone a la vista materias tan difíciles de explicar en esta lengua...”³⁸ Concluyamos pues que la pericia traductora del P. Serrano era reconocida unánimemente por sus contemporáneos. Quedará para la tarea de los investigadores estudiar a fondo esta traducción de Nieremberg, que seguramente arrojará luz sobre el ingente esfuerzo de inculturación realizado por estos hijos de San Ignacio.

7. Estructura y contenido de la obra

El libro *De la diferencia* está dividido en cinco partes, también llamados “libros”, cada uno con diversos capítulos (15, 9, 10, 13 y 9). Cada capítulo tiene su propio título.³⁹

35 Cf. C. E. O'NEILL y J. M. DOMÍNGUEZ, eds., *Diccionario Histórico de la Compañía de Jesús. Biográfico-Temático* (Roma - Madrid, 2001), IV, xxx.

36 Esta edición es la primera con grabados de Bouttats, muchos de los cuales sirvieron de modelo para la edición de las reducciones. Cf. S. FABRICI, *Un antiguo libro en Guaraní: De la diferencia entre lo temporal y eterno de Juan Eusebio Nieremberg (impreso en las doctrinas, 1705)*, en: «Incipit» 3 (1983) 173-183. Un ejemplar de esta edición fue puesto a la venta en Buenos Aires en la Librería L'Amateur en 1982, Catálogo N° 151. Véase la edición digital incluida en esta edición.

37 NIEREMBERG, *De la diferencia*, edic. 1705, f 1r.

38 Íd. f 1v.

39 Véase en el *Apéndice I* el índice completo de la obra, en paralelo castellano-guaraní.

La edición hecha en las misiones, tiene además, algunos documentos iniciales, que no aparecen en impresiones europeas. Estos remplazan a documentos similares en otras ediciones del viejo mundo:

f 3r. *Aprobación* del D. Ioseph Bernardino Cerbin, Dean de la Iglesia y gobernador del obispado, en Asunción del Paraguay, 18 de septiembre de 1700.

f 3v. *Parecer* de Pedro de Orduña S.J. y Licencia del Provincial Simón de León S.J., Buenos Aires, 15 de julio de 1696.

f 4r. *Licencia* del Dr. Ioseph Bernardino Cerbin, Asunción, 6 de agosto de 1701.

f 4v. *Parecer* del P. Francisco de Castañeda dado en Buenos Aires el 7 de julio de 1697.

Agrega además dos *dedicatorias*. La primera al Espíritu Santo, seguramente de la pluma del P. Serrano y la segunda al General de la Compañía de Jesús Tirso González, esta sí firmada por Serrano. Las dos dedicatorias tienen su correlato gráfico en dos grabados que comentaremos mas adelante.

f 6r. *Dedicatoria* a la “Magestad del Espíritu Santo, tercera persona de la Trinidad sagrada”.

f 8r. “Al M. R. P. Tyrso Gonzalez preposito General de la Compañía de Iesus”.

Por otra parte, la edición misionera elimina algunos complementos presentes en ediciones castellanas y europeas: las *Advertencias de las meditaciones mas importantes desta obra*, una especie de guía selectiva de lectura y ejercitación que organiza los temas presentes en el libro en el clásico triple sendero espiritual de la *via purgativa*, la *iluminativa* y la *vía unitiva*. Elimina también, una lista de meditaciones para *todos los estados de vida* y el *Sumario de los capítulos*. Tampoco están presentes en la versión de las reducciones, los apéndices e índices siguientes: las *Autoridades latinas citadas en este libro*, los *Lugares de la Sagrada Escritura* y el *Indice de las cosas notables*. Nuestra edición también carece del clásico colofón.

A grandes rasgos, podríamos decir que la *Diferencia* es una gran paráfrasis de los Ejercicios Espirituales de San Ignacio de Loyola.⁴⁰ Nieremberg elige los grandes temas de la experiencia de los ejercicios y los vuelca en una prosa del gusto de su época. La trama va desde el *Principio y Fundamento*, pasando por la *meditación del infierno*, para concluir con la *Contemplación para alcanzar amor*.⁴¹ Esta inspiración fontal en el libro de San Ignacio, queda más de manifiesto en las *Advertencias de las meditaciones más importantes de esta obra* que Nieremberg hace agregar al pórtico de la obra:

“En este Libro se tratan los puntos mas sustanciales que hay para reformar la vida de un Christiano, los quales no solo se debían leer, sino meditar de espacio (sic), con lo qual experimentará un alma gran provecho.”

40 No estamos de acuerdo con H. DIDIER que caracteriza a esta paráfrasis de “plagio inconfeso” (p. 130-137). El uso de textos ajenos en autores espirituales de los siglos XVI y XVII hay que enmarcarlo en las tradiciones medievales de la “compilatio”. Cf. al respecto nuestro estudio “El uso o transcripción de obras ajenas en la literatura española del siglo XVI” en: F. GIL, *Primeras «Doctrinas» del Nuevo Mundo. Estudio histórico-teológico de las obras de fray Juan de Zumárraga (+ 1548)*, Buenos Aires, 1993, 342-344.

41 Cf. SAN IGNACIO DE LOYOLA, *Ejercicios Espirituales*, [de aquí en mas usamos la sigla EE y la numeración de la edición típica] EE, 23, 65-71 y 230-237 respectivamente.

La “reforma de la vida” es un tópico clásico en la espiritualidad de cuño hispano de los siglos de la reforma católica. Recordemos que también los Ejercicios Espirituales, tenían en su título el mismo propósito: “Ejercicios espirituales para vencer a sí mismo y ordenar su vida, sin determinarse por afección alguna que desordenada sea.”⁴²

Si nos guiamos por el título de la obra de Nieremberg, parecería que para lograr esta “reforma de vida” habría que despreciar las cosas temporales y vivir esta vida, en una especie de añoranza de lo eterno. Sin embargo, a lo largo del texto, encontramos el mismo espíritu que San Ignacio había plasmado en el *principio y fundamento* de sus ejercicios espirituales:

“El hombre es criado para alabar, hacer reverencia y servir a Dios nuestro Señor y, mediante esto, salvar su ánima; y las otras cosas sobre la haz de la tierra son criadas para el hombre, y para que le ayuden en la prosecución del fin para que es criado. De donde se sigue que el hombre tanto ha de usar de ellas cuanto le ayudan para su fin, y tanto debe quitarse de ellas cuanto para ello le impiden.”⁴³

Por lo tanto, esta “diferencia” entre lo temporal y lo eterno está en relación con la finalidad de la vida del hombre. Nieremberg pretende que el lector internalice esta “diferencia” de manera vital y existencial. Las “cosas sobre la haz de la tierra”, lo temporal, son medios que se deben “usar” para alcanzar el fin, o sea la eternidad feliz junto a Dios, el creador.

Podemos preguntarnos aún, ¿cuál fue el motivo por el cual el P. Serrano y sus compañeros jesuitas en las reducciones, eligieron precisamente esta obra como “instrumento pastoral” para los neófitos guaraníes? Creemos que la respuesta no hay que buscarla tanto por el grado de adaptabilidad al sujeto misionero, sino en el enorme prestigio que gozaba la obra de Nieremberg. Hemos visto que el mismo Padre General de la Compañía alentó su traducción junto con el *Flos Sanctorum*. Lo atestigua también la cantidad de ediciones, traducciones y ejemplares que se han conservado. La misma imaginería jesuítica del siglo XVII ilustra su prestigio. Veamos un ejemplo. En 1671, salía del taller del pintor sevillano Juan de Valdés Leal (1622-1690), un lienzo destinado al claustro de la casa profesa de la Compañía de Jesús en la misma ciudad. Se trataba de imágenes de San Ignacio de Loyola y San Francisco de Borja, segundo general de la orden. Ambos santos aparecen arrodillados delante de la esfera terrestre y recibiendo de manos del Jesús-niño las iniciales IHS (Iesus Hominum Salvator) en forma de llamas sobre el mundo. El Niño Jesús tiene la Cruz de la Pasión en la mano izquierda y la Sagrada Eucaristía en la derecha. En la parte superior aparece la “Gloria de Dios” con el Padre, el Espíritu Santo y la Virgen rodeada de ángeles. Lo curioso es que debajo de los dos santos fundadores hay dos libros. Uno mas cercano a San Ignacio: el libro de los ejercicios. Otro mas cercano a San Francisco, el *De la Diferencia* de nuestro Nieremberg.⁴⁴ La colocación del libro de Nieremberg junto al de los *Ejercicios Espirituales* de San Ignacio y debajo del manto protector de los dos fundadores, le daba una cierta cualidad de

42 EE, 21. Cf. también EE 189, “dar forma y modo de enmendar y reformar la propia vida”.

43 EE, 23

44 Lienzo actualmente en el Museo de Bellas Artes de Sevilla. Puede consultarse su ficha catalográfica y una imagen digital de baja calidad en el portal CER.es (colecciones en red) del Ministerio de Cultura de España [en línea] <http://ceres.mcu.es/pages/Main?id=121938&inventory=CE0190P&table=FMUS&museum=MBASE> [consulta: 15-06-2010].

“fundacional”. Basten estos ejemplos para tomar conciencia del aprecio que existió entre la comunidad jesuita y más allá de ella, de la obra que nos ocupa en esta introducción.

8. Los grabados de *De la diferencia*

Como queda registrado en detalle en el prólogo de este libro, la edición hecha en suelo guaraní y que aquí se reproduce, contiene 42 grabados. Esta es una de las particularidades mas notables de esta versión. De todas las ediciones de la *Diferencia*, sin duda es la que tiene mas ilustraciones. ¿Porqué esta profusión del componente visual? Si lo ponemos al impreso en el contexto reduccional jesuítico, es evidente que tiene que ver con el sujeto al cual estaba destinado. No tenemos cifras ciertas sobre el grado de alfabetización que alcanzó la población de las reducciones en esta época. Es posible que no fuera muy alta. Por eso, es razonable pensar que el impreso sirviera para que uno leyera en voz alta y muchos escucharan. Así lo sugiere el texto del P. Antonio Sepp que citábamos mas arriba: “...para leer en el refectorio.”⁴⁵ Las imágenes entonces, tendrían la función de ilustrar el texto leído. Podemos presumir que muchas de estas ilustraciones, corrieron impresas sueltas, para acompañar los relatos leídos por los “padres”, los catequistas, los caciques, los maestros, etc.

Los estudiosos han determinados que los grabados no son enteramente originales como se creyó en un momento.⁴⁶ De hecho, estos estudios han ido poco a poco encontrando las matrices originales —en general europeas— de muchos de los grabados.

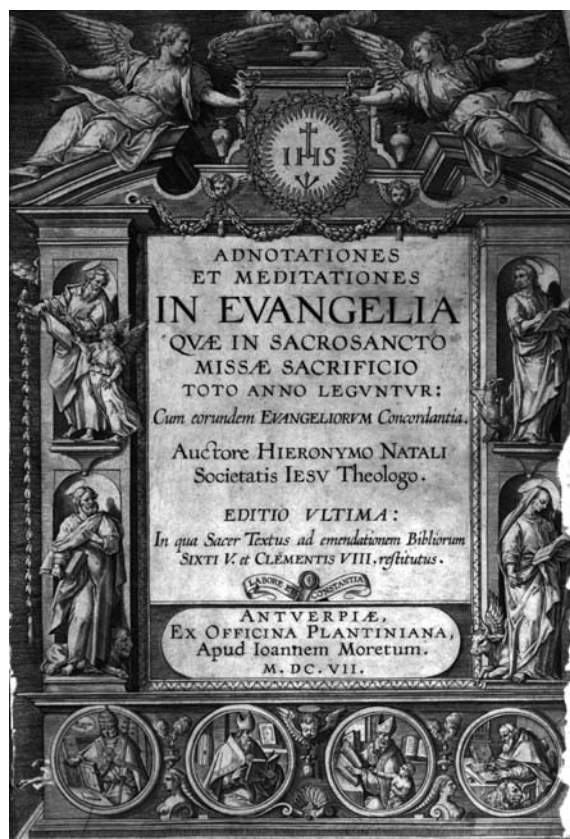
Hoy por hoy se sabe que una parte de los grabados están adaptados de las ilustraciones del grabador flamenco Gaspar Bouttats (c. 1640-1695), incluidas en la edición del libro de Nieremberg hecha en Amberes en 1684.⁴⁷ Otros grabados están tomados de la *Evangelicae Historiae Imagines* del jesuita Jerónimo Nadal (1507-1580). El jesuita mallorquín Nadal fue uno de los diez primeros miembros de la Compañía de Jesús. Secretario y delegado personal de San Ignacio durante muchos años. Se dice que San Ignacio mismo fue quien movió a Nadal a componer la *Evangelicae Historiae Imagines* como medio de apoyo a los Ejercicios Espirituales. Esto se concretará solamente después de su muerte cuando las 153 escenas seleccionadas por él fueran producidas por Bernardino Passeri, Marten de Vos y Anton Wierix e impresas por las prensas antwerpianas de Christophe Plantin y Martinus Nutius en 1593.⁴⁸

45 Cf. supra nota 28

46 BAILEY, *Art on the Jesuit missions in Asia and Latin America, 1542-1773*, 173.

47 Cf. J. E. NIEREMBERG, S.I., *De la diferencia entre lo temporal y eterno crisol de desengaños, con la memoria de la eternidad, postrimeras humanas y principales misterios Divinos*, Nueva impr. corr. de muchas erratas y enriquecida con muy lindas estampas ed., Amberes, 1684. Para un inventario de las impresiones de Bouttats puede consultarse F.W. HEINRICH HOLLSTEIN, *Dutch and Flemish etchings, engravings and woodcuts: ca. 1450-1700*, 3 vols., Boekhorst - Brueghel, 1950, 175 ss. Pueden verse los grabados de Bouttats en la reproducción digital incluida en este libro.

48 Se reeditaron en 1594 y 1595 y 1607 en un formato mas grande y con un título algo diverso. Hemos consultado la siguiente edición: J. NADAL, S.I., *Adnotationes et meditationes in Evangelia quae in sacrosancto missae sacrificio toto anno leguntur: cum eorundem evangeliorum concordantia / auctore Hieronymo Natali Societatis Iesu Theologo*, Antuerpiae, 1607. (De aquí en mas citamos NADAL, seguido del número de la imagen). Pueden consultarse también las imágenes de los impresos de Nadal en: *Illustrations of Gospel Stories from Jerome Nadal, S.J.* [en línea] <<http://catholic-resources.org/Art/Nadal.htm>> [consulta: 15/07/2010]. Existía en la Biblioteca del Colegio de Asunción un ejemplar de las *Adnotationes* de la edición antwerpiana de 1695, cf. GORZALCZANY y OLMOS GAONA, *La biblioteca jesuítica de Asunción*, 219.



Jerónimo Nadal, *Adnotationes et meditationes*

Sin embargo, el origen de muchas de las imágenes todavía hoy nos es desconocido. A pesar de ello, hay mucho mas campo de investigación. Principalmente hace falta ahondar en lo que respecta al grado de adaptación que supuso la creación y reproducción de estos grabados en la selva misionera.⁴⁹ Según Ricardo González, la “reelaboración americana” de los grabados europeos usa al menos cinco modos adaptativos:

1. Cuando se copia fielmente la composición original como el caso de la última lámina del libro V tomada de la imagen de Bouttats en la p. 633 de la edición de Amberes de 1684.
2. Se invierte la copia. Esto sucede cuando el grabador duplica directamente el original que luego sale invertido como en un espejo. Tal el caso del grabado en el libro III, f 12 tomado del grabado de Bouttats en la p. 260.

49 Mencionamos aquí sobre todo los siguientes estudios (en orden cronológico): A. L. RIBERA, *El grabado en las misiones guaraníicas*, en: *Historia general del arte en la Argentina*, editado por ACADEMIA NACIONAL DE BELLAS ARTES, Buenos Aires, 1983, Vol. II, 95-106.; FABRICI, *Un antiguo libro en Guaraní: De la diferencia entre lo temporal y eterno* de Juan Eusebio Nieremberg (impreso en las doctrinas, 1705).; S. SEBASTIÁN LÓPEZ, *Lectura iconográfica de la versión guaraní del libro del padre Nieremberg De la diferencia entre lo temporal y eterno*, en: «Boletín del Museo e Instituto Camón Aznar» 48/49 (1992) 309-328.; F. OBERMEIER, *Der argentinische Erstdruck Nierembergs De la diferencia in Guaraní im Kontext der Bilderzyklen in Lateinamerika im 18. Jahrhundert*, en: *ART-Dok. Publikationsplattform Kunstgeschichte* [en línea] (2006) <http://archiv.ub.uni-heidelberg.de/artdok/volltexte/2006/154/> [consulta: 01-05-2010].; R. GONZÁLEZ, *Textos e imágenes para la salvación: la edición misionera de la diferencia entre lo temporal y eterno*, en: «ArtCultura» 11 (2009) 137-158.

3. Se modifican parcialmente los originales desplazando de lugar los cuadros, agregando figuras nuevas o quitando algunas. El ejemplo mas representativo es la ilustración del fin de la vida en el libro II, f 4 que corresponde a la de Bouttats en la p. 3.
4. Se amplían escenas parciales de los modelos europeos.
5. Se agregan imágenes autónomas de fabricación local como el caso del jaguar en la lámina del libro I, f 12.⁵⁰

Intentaremos en las páginas que siguen describir algunos aspectos de cada una de las láminas que el lector podrá visualizar en la reproducción facsimilar que sigue. La intención será simplemente abrir un poco el sentido de las mismas. Para identificar las imágenes las designaremos de acuerdo al Libro en el que aparecen junto con el número de folio que traen en la esquina superior derecha en el ejemplar del Museo de Luján. Los primeros cuatro grabados de la sección introductoria, que no tienen ninguna foliación, los numeramos del I al IV. En el caso de tener que citar la edición castellana de la *Diferencia*, usamos la edición de Amberes de 1684 que el lector puede consultar en el CD adjunto, consignando el Libro, el capítulo y la página.

Lámina I. El Universo Cristiano

En el centro vemos a la tierra rodeada de los planetas que forman un círculo alrededor de ella. Arriba el sol representando la eternidad, con la corona y el anillo petrino. La parte inferior está cubierta por una reja de la cual afloran las llamas del infierno. Se trata de una visión tradicional del infierno como prisión. El motivo de la reja que encierra el infierno lo volveremos a encontrar en la lámina del Libro IV, f 102. Sin embargo arriba de la reja encontramos una serpiente mordeándose la cola, símbolo también de la eternidad. Por lo tanto tenemos una imagen gráfica del título del libro de Nieremberg: *De la diferencia de lo temporal y eterno*. Lo temporal, el centro, la vida del hombre en la tierra; la eternidad que puede tomar una doble dirección, eternamente luminosa o eternamente encarcelada.

Lámina II. El Espíritu Santo sosteniendo la estructura eclesial-temporal

Dos figuras representando a la Iglesia y al brazo secular o la fortaleza. La figura de la Iglesia tiene una banda que dice: *Celus domus tuae comedit me* (el cielo por tu casa me consume). La otra figura también tiene una banda que dice: *Labor et fortitudo omnia Vincent* (El trabajo y la fortaleza todo lo vencen). Se trata de la teoría política medieval de los dos brazos o las dos espadas o la cruz y la espada, la espiritual y la temporal. Ambas figuras se apoyan sobre el pedestal con el monograma IHS. Sobre el pedestal y junto a cada figura, se encuentran sus símbolos: una pequeña Iglesia y el ramo de olivo. Arriba, el águila bicéfala del escudo de los Habsburgo y el escudo de Castilla y León. El águila sostiene por encima suyo al mundo. Arriba del todo el Espíritu Santo, del cual descienden rayos sobre la tiara papal y sombreros cardenalicios. El modelo del cual seguramente copiaron la imagen los artesanos guaraníes, se encuentra en la portada de

⁵⁰ Cf. para un análisis mas detallado, GONZÁLEZ, *Textos e imágenes para la salvación: la edición misionera de la diferencia entre lo temporal y eterno*, cit. en pp. 155-158.

la obra de jesuita Francisco Aguado (1571-1654), *Sumo sacramento de la fe...* publicado en Madrid por Francisco Martínez en 1640. La estructura es casi idéntica. Los cambios mas importantes introducidos por la versión misionera, son el remplazo de una custodia con la eucaristía por el Espíritu Santo y que en lugar del título de la obra en el frontispicio, colocaron el monograma jesuítico. Se rempazan también las leyendas en las bandas de las dos figuras.



Francisco Aguado, S.J., *Sumo sacramento de la fe*, Madrid 1640

Lámina III. El Espíritu Santo derramando lenguas de fuego sobre el mundo

Las figuras de San Ignacio de Loyola y San Francisco Javier portando antorchas encendidas, miran como el mundo (un globo terraqueo) recibe los dones del Espíritu Santo representados por lenguas de fuego. Entre los dos, de nuevo el monograma jesuítico IHS. El grabado pareciera haber sido hecho por una mano mas tosca que las demás.

Lámina IV. Retrato del Prepósito General de la Compañía de Jesús P. Tirso González

Tirso González de Santalla S.J. nació en Arganza (León) el 18 de enero, 1624 y murió en Roma 27 de octubre, 1705. Fue el 13º General de la Compañía y el cuarto de origen español. Hemos visto mas arriba la especial intervención que tuvo en orden a la publicación de la presente obra. La litografía reproduce en el medallón central una conocida imagen del jesuita. Arriba enmarcado en una corona de espinas aparece Jesús niño con los instrumentos de la pasión. Lo flanquean dos ángeles. Abajo un reloj con la

leyenda “Haec digitus Dei est”. La manecilla del reloj es una pequeña mano apuntando a la hora doceava, tal vez relacionado con la parábola de los obreros de la viña (Mt. 20, 1-16) que son llamados en la horá undécima. Esta es la única imagen firmada. La leyenda abajo dice: *Ioan Yapari Sculps. Doctrinis Paraquariae*.

Libro I, f 6. Dos campos. Los peligros del mundo y el fuego eterno del infierno

En la imagen superior, lo que pareciera ser un gran gallo cacareando, sería, de acuerdo al texto de Nieremberg la figura mítica del basilisco. Dice Nieremberg: “Unos [filósofos] la pintaban [a la eternidad] en forma de un basilisco, que es la serpiente más para temer de todas, y que con sola su vista, no solo asombra, sino mata; porque no ha de aver cosa que mas nos ha de espantar, que la eternidad de los tormentos en que puede caer uno.” (Libro I, cap. II, 8). Las personas muertas en el piso, serían las “miradas” por el basilisco. Mas abajo aparece, ahora sí, una serpiente acechando a un grupo de hombres que tranquilamente vienen (o van) a trabajar. Es de notar la figura de un porteador indígena con arco y flecha. La escena corresponde también al texto de la *Diferencia* que sigue a continuación del anterior:

“... San Juan Damasceno representó la duración eterna en figura de un dragón feroz, que desde una grande hoya, con la boca abierta azechava [a] los hombres para tragárselos vivos.” (Libro I, cap. II, 8).

El grupo de niños asomados a un pozo cuadrado, también corresponde al texto:

“Otros la dibuxaron [a la eternidad], pintando una horrible profunda caberna, en cuya entrada avía quatro gradas, una de hierro, otra de bronce, otra de plata, otra de oro, en las quales estaban muchos niños de diversas suertes, jugando y entreteniéndose, sin reparar en el peligro de caer en aquella profundísima mazamorra.” (Libro I, cap. II, 8)

El grupo de niños está copiado de la lámina de la página 21 de Bouttats en la edición de 1684.

En la sección inferior se queman en la eternidad del infierno, una tiara papal, una mitra episcopal, un capello sacerdotal y una corona real, todos símbolos de la fragilidad del poder.

Libro I, f 12. Representación de la parábola de San Juan Damasceno

Con algunas modificaciones, la lámina reproduce sustancialmente la de Bouttats en la página 21. Se trata de una representación de la parábola atribuida a San Juan Damasceno. Un joven es acechado por un Unicornio. Logra escapar cayendo a una fosa profunda y asiéndose a las ramas de un árbol. Pronto nota que una rata negra y una blanca están royendo las raíces y que cuatro serpientes lo acechan al costado del abismo. En el fondo un dragón furioso amenaza tragárselo. Sin embargo el joven se entretiene comiendo la miel que encuentra en las hojas del árbol (Libro I, cap. IV, 21). La interpretación de la parábola es la siguiente. El unicornio es la muerte, el abismo el mundo, las dos ratas, el día y la noche, el tiempo. La miel, las alegrías de la vida. Las cuatro serpientes, los cuatro elementos y el dragón, la eternidad del infierno. La enseñanza: el hombre que vive distraído con unas mínimas alegrías vanas, sin darse cuenta de los peligros eternos que lo acechan.

La parte derecha de la imagen está cambiada con respecto a la de Bouttats. Se desplazaron los niños jugando y se los remplazó con un soldado matando por espada a otro que en el original de Bouttats está siendo comido por perros (Libro I, cap. II, 3, imagen 3). En lugar del hombre cruzando un puente, la versión guaraníca muestra una canoa cruzando un ancho río con una familia adentro, símbolo de la mutación de la vida. Arriba a la derecha vemos la representación de la trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo y un hombre cruzando un puente colgante entre dos escarpadas montañas. Esta pequeña escena corresponde al siguiente texto de Nieremberg:

“Qué cosa había de hacer mas desvelarnos que correr este peligro de caer en el infierno? Cómo pudiera dormir a quien sólo le sirviese de puente entre dos altísimos peñascos un eterno madero de medio pie de ancho, corriendo, mientras pasava vientos fortísimos y viendo que se caía en un horrendo despeñadero?” (Libro I, cap. III, 17-18)

En el campo de abajo, un burro enfrenta a un jaguar. La mansedumbre contra la fortaleza.⁵¹

Libro I, f 14. El Rey desnudo expulsado.

En el fondo vemos varios soldados muertos y algunas tumbas abiertas. Al costado otros tocan la vihuela y bailan. Corresponde al siguiente texto de Nieremberg:

“Si uno entrase en un campo que estuviera todo lleno de asechanzas y trampas secretas, que en poniendo el pie sobre una, avía de caer sobre alabardas y picas o en la boca de un dragón; y viese a sus mismos ojos que otros hombres que con él havían entrado, iban cayendo en ellas y desapareciendo, y él se estuviese danzando y corriendo en aquel campo sin rezelo de nada, ¿quien dijera que aquel hombre no estaba loco? (Libro I, cap. IV, 23)

En el centro de la imagen, un grupo de guerreros expulsa a un rey coronado y semidesnudo llevándolo a una isla remota donde va a morir de hambre. Se trata de otra fábula de Juan Damasceno consignada por Nieremberg (Libro I, cap. IV, 24-26).

Abajo un hombre caminando por un puente. Se trata de la imagen eliminada del dibujo anterior de Bouttats y traída aquí. Corresponde al relato que transcribe Nieremberg (Libro I, cap. IV, 23-24) de un hombre cruzando un puente tan angosto, que solamente caben sus pies. Debe estar atento y no distraerse con el paisaje, para no caer y perder la eternidad.

Libro I, f 34. Cuadro tripartito, cielo, tierra e infierno.

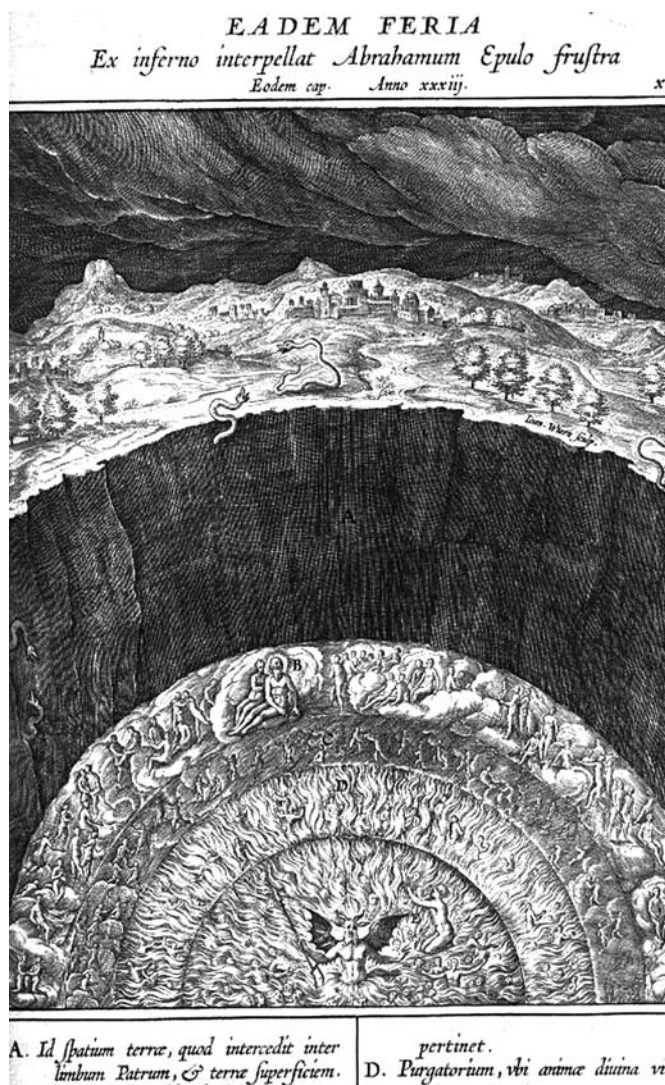
De nuevo la imagen tripartita que no es otra cosa que la representación gráfica de la *Diferencia* que Nieremberg y los editores de la versión guaraníca quieren sugerir. Arriba, una estilización de un Jesucristo Pantocrator. En el centro un torrente en medio de montañas y un hombre (poco visible) aferrado a una roca. Abajo una enorme serpiente, símbolo de la eterna condenación. Corresponde al texto en el capítulo 9 del primer

⁵¹ Cf. el largo e inteligente análisis de esta imagen que hace Ricardo González, Ibid.147-149.

libro: *Cómo es la eternidad sin mudanza*, donde se explican detalladamente las alegorías y su significado.

Libro I, f 38. Imagen bipartita, la muerte del rico Epulón y del pobre Lázaro (cuadro inferior), el lugar de los bienaventurados y el infierno en cuatro semicírculos (cuadro superior)

El díptico relata gráficamente la parábola evangélica del rico Epulón y el pobre Lázaro (Lc. 16,19-31). Las dos imágenes está tomadas de dos de las *Adnotationes* de Nadal, para componer un solo cuadro (NADAL, 74 y 75). La muerte de Epulón ocupa la mayor parte de la escena. Su alma es arrastrada a través de la ventana a una tumba abierta, por una serie de demonios. Mientras tanto, sus familiares lo lloran y otros le saquean sus bienes. En la ventana superior se ve la pequeña choza en la que vivía Lázaro y también la escena de su muerte. La diferencia es que un gran ángel, acompañado de otros angelitos se lleva su alma al cielo. En la escena superior, en cuatro semicírculos se representa el estado de los dos personajes. En el semicírculo central aparece el demonio y Epulón clamando a Abraham. Arriba, en el semicírculo exterior, aparecen Abrahám y Lázaro.



Nadal, *Adnotationes et meditationes in Evangelia*, imagen 75: El rico Epulón en el infierno

Libro I, f 44. Imagen bipartita: La Sabiduría y un caballero corriendo a caballo.

De nuevo el díptico quiere mostrar el contraste entre lo eterno y lo temporal. En este caso simbolizados por la eterna sabiduría en figura de mujer y un caballero, galopando en medio de un campo.

La Sabiduría está representada por una mujer sentada en un trono, con una palma en su mano derecha. La palma pareciera aquí representar la eternidad. Debajo de la figura aparecen como caídos y derrotados, la corona de laurel (el poder temporal) debajo de éste un globo terráqueo dado vuelta (el mundo), cupido caído con la cabeza vendada (el amor vano), el carcaj con flechas de cupido (las heridas del amor) y la rueda de la fortuna (que se opone a la providencia).

La asociación entre el caballero a caballo y el rápido transcurrir del tiempo está tomado de un texto de Alberto Magno que Nieremberg reproduce en el capítulo 11 del Libro I:

“Finalmente es de tan poco ser y substancia el tiempo y, por consiguiente, nuestra vida, que no tiene ser permanente, como dice Alberto Magno, sino sucesivo y arrebatado sin poder detenerse en su carrera, con la cual va precipitado a dar en la eternidad, y como si fuera un caballo desbocado, atropella con todo y lo arruina sin poder pararse, y a la manera que no se puede gozar de la vista de un bizarro caballero lleno de joyas y galas si fuese siempre corriendo a rienda suelta hasta estrellarse en la muerte y hacerse pedazos con su fin.” (Libro I, cap. XI, 78).

Libro I, f 46. Imagen bipartita: el tiempo y la eternidad en varias alegorías

Se trata de varias alegorías (numeradas del 1 al 7) representando la fragilidad de la condición humana que transcurre entre el tiempo y la eternidad: la muerte sobre un caballo hiriendo a los hombres; la fugacidad de un cañonazo, un flechazo de un cazador; pájaros apunto de ser atrapados; un barco que pasa ligero, un águila abalanzándose sobre su presa.

“No es otra cosa el movimiento de los cielos, sino ... un velocísimo cavallo en que corre la posta la muerte... Sábetse que no viene la muerte detrás de ti con zapatos de plombo; alas trae, y volando viene a buscarte con tanta celeridad, que no se puede imaginar mayor. No solo excede a las aves del aire, pero ni hay pieza de artillería disparada que con más furia se mueva (Libro I, cap. XI, 77).

Otras muchas vezes habla [Job] de la brevedad de la vida, declarándola con varias comparaciones y metáforas... y que se pasaron como una nave que passa de ligero; y como un águila real, quando arrebatadamente se abrazan a su presas. (Libro I, cap. XI, 84)

Libro I, f 58. Imagen bipartita: Barco naufragando y mujer hilando

La imagen superior está tomada de las *Evangelicae Historiae Imagines* de Jerónimo Nadal (imagen nº 29 de la edición de 1593) y reproduce la escena evangélica de la tempestad calmada (Lc 8, 22-25 y paralelos).

La imagen inferior muestra a una mujer hilando junto a unos arbustos donde hay

arañas tejiendo sus telarañas. La imagen tiene relación con diversas citas de San Agustín que Nieremberg transcribe en el Libro I, capítulo XIII: *Qué es el tiempo, según San Agustín*. Del hilado dice Agustín: “El tiempo pasado era lo que estaba revuelto en el huso, el tiempo por venir lo que quedaba en la rueca por hilar y el presente, lo que se pasaba entre los dedos.” (Libro I, cap. XIII, 94). Con respecto al trabajo de las arañas, la enseñanza tiene relación con la fragilidad de la telaraña: “con solo que la toque una escoba, cae todo en tierra.” (Libro I, cap. XIII, 95).⁵²

Libro I, f 60. Cuatro figuras alegóricas

La figura número 1 es la diosa del tiempo, cronos. Está representada por una mujer con alas en los pies, caminando sobre una rueda y con el rostro tapado por el pelo. Dice Nieremberg:

Poníanla sobre una rueda que estaba continuamente moviéndose alrededor, y con alas en los pies, para denotar la velocidad con que se pasa. No se le veía el rostro, porque le tenía cubierto con el cabello largo, que por la parte anterior tenía muy poblado y tendido, porque es difícil de conocer cuando viene; pero cuando está presente tiene de dónde asirse, mas por la parte posterior de la cabeza estaba rasa y calva, porque en volviendo las espaldas, no tiene de dónde la puedan detener. (Libro I, cap. XIV, 97).

La figura número 2 es la “Metanea” o arrepentimiento, que es lo que queda cuando pasa el tiempo. Es una mujer, sentada sobre una tumba con el hilo de la vida en su mano.

Las figuras número 3 y 4, son de nuevo una representación del tiempo que pasa (figura sobre una rueda y con cuatro alas y una hoz) y del arrepentimiento, representado por una mujer noble o reina dejando de lado riquezas, poder y gloria. Ambos pares tienen que ver con el título del capítulo: *El tiempo es ocasión de la eternidad y cómo debe el christiano aprovecharse della*.

Libro I, f 62. Hombre mayor guiando a tres mujeres. Al fondo Ciudad en llamas.

Se trata de la escena bíblica de Lot huyendo con su mujer y sus dos hijas de Sodoma, incendiada por la ira divina (Gn 19). Los ángeles le dicen a Lot: “Al despuntar el alba, los ángeles instaron a Lot, diciéndole: “¡Vamos! Saca a tu mujer y a tus dos hijas que están aquí, para que no seas aniquilado cuando la ciudad reciba su castigo”. La enseñanza la da Nieremberg en la segunda parte del Libro I, capítulo xiv, diciendo que los yernos de Lot debieron haberse arrepentido de haber perdido la *ocasión* y la oportunidad de haberse ido con su suegro:

Pues los yernos de Lot, cuando vieron que pudiendo escaparse del fuego, habiéndoles rogado mucho que se fuesen con él, no quisieron hacerlo, riéndose de sus consejos, cuando después vieron que llovía fuego del cielo sobre ellos y se abrasaba toda la ciudad ¿qué pesar tendrían de no haberse aprovechado de aquella ocasión tan buena que se les entró por sus casas? (Libro I, cap. XIV, 101).

52 Cf. Ibid. p. 149-150 para un análisis mas detallado.

Libro I, f 68 (sin numeración en la imagen) La muerte sobre tres figuras

La muerte en forma de esqueleto marcha con una hoz en una mano y un reloj de arena con alas en la otra. Va pisando a tres figuras que representarían la concupisencia de la carne, la vanagloria y la soberbia. Según Franz Obermeier la imagen está copiada hasta en sus más mínimos detalles, aunque con algunos breves agregados (la guarda de calaveras y las insignias del poder, tiara, mitra, corona y capello cardenalicio) de un grabado de Jerónimo Wierix de antes de 1619.⁵³ Esta imagen es la última del Libro I y hace de pórtico para los temas que se van a desarrollar en el libro II.

Libro II, f 2 Escenas de muerte

Las escenas están hechas para acompañar el texto del capítulo I que lleva por título: *Del fin de la vida temporal*. Son diversas formas de interrupción de la vida. Muerte en una batalla, muerte comido por un jaguar, muerte por rayos del cielo, muerte por un soldado a espada, muerte al caer una teja del techo. En el centro un río que representa la vida en el tiempo y que termina en una fosa negra, la muerte.

Libro II, f 4 Díptico: cuatro escenas de muerte y abajo, dos monstruos

El cuadro general está inspirado en la imagen iii de Bouttats, de la edición de Amberes de 1684. El texto en el capítulo 1 del libro II, relata la muerte de varios personajes considerados grandes: el Rey Antíoco arriba a la izquierda, muere agusanado; el Rey Jorán a la derecha, muere atravesado por una flecha y su cuerpo tirado a los perros; en el medio a la izquierda, César muere apuñalado por Brutus; a su derecha, Salomé recibe la cabeza de Juan el Bautista.

Las dos figuras de abajo las aclara el texto del capítulo primero del libro II:

“Assombro es, cuán grande monstruo es la vida humana, pues tiene tan desproporcionados extremos. La felicidad incierta de toda la vida, para en [i.e. termina en] una cierta miseria. Grande monstruo fuera, si uno tuviera un brazo de hombre y otro de elefante, el un pie de cavallo y el otro de oso. Pues [bien], no tiene la vida mas proporcionadas sus partes. Quien hay que quisiera casarse con una mujer de lindo talle y cuerpo, pero con la cabeza de un dragón monstruosísimo y hediondo? Por cierto, que aunque trajera grande dote, ninguno la apeteciera.” (Libro II, cap. I, 114)

Libro II, f 8 Moribundo asistido por un sacerdote

La escena está copiada de la imagen 122 de Bouttats pero invertida. Se trata de un hombre muriendo en su lecho, mientras lo asiste un religioso. La muerte y un demonio le van arrancando el corazón. Abajo un grupo de hombres se van llevando sus tesoros. El copiadador guaraní eliminó las escenas del fondo en el original de Bouttats y las reemplazó por una versión estilizada del infierno con varios demonios y almas en pena. Algunos tópicos de lo eliminado pasarán a la imagen siguiente

⁵³ OBERMEIER, *Der argentinische Erstdruck*, 37.

Libro II, f 12 Cuatro escenas de ataúdes abiertos

En la parte tercera del capítulo I del libro II, Nieremberg relata diversas experiencias de encuentros con cadáveres en descomposición que ayudaron a un cambio de vida. La más conocida a los jesuitas es la relatada por el futuro general de los jesuitas, San Francisco de Borja al abrir el ataúd de la Reina Isabel, esposa de Carlos V. Esto lo moverá a entrar en la Compañía de Jesús (escena, abajo a la derecha). La escena de arriba a la derecha corresponde a la muerte del rey Ajab, comido por los perros (en este caso jaguares). El hombre contemplando un ataúd corresponde al texto transcrito por Nieremberg de San Pedro Damían, que aconsejaba meditar mucho delante de los sepulcros. La escena de abajo a la derecha corresponde al relato del entierro de un importante conde.

Libro II, f 18 Diversas muertes

Al fondo una ciudad amurallada. Abajo un pastor al que un jaguar intenta atacar su rebaño mientras cuatro perros lo defienden. Mas abajo un soldado moribundo es visitado por un hombre que está parado junto a su lecho. A la derecha, un músico está a punto de ser asesinado por un grupo de hombres con diversas armas.

Todas las escenas son ilustraciones de las formas o condiciones de la muerte que Nieremberg desarrolla en el capítulo II del libro II que tiene por título: *Notables condiciones del fin de la vida temporal*. Las “notables” condiciones que enumera Nieremberg aquí son tres: que la muerte es *infalible* y siempre llega; que la muerte es *incierta*, porque no se sabe cómo ni cuando; que es *única*, porque no se muere dos veces.

Libro II, f 20 Otras escenas de muertes

El cuadro está compuesto por tres escenas que responden a ejemplos desarrollados en el capítulo II. Arriba, un cortejo camina hacia un hombre que será ajusticiado (hombre ahorcado). En el texto de Nieremberg la vida se la compara a este camino hacia la horca:

“No es esta vida más que el camino que hace el ladrón desde la cárcel a la horca. Desde que nacimos estamos con sentencia de muerte. Del vientre de nuestras madres salimos como los ajusticiados de la cárcel, y caminamos a que se haga justicia de nosotros por lo que debemos del pecado original.” (Libro II, capítulo II, 144)

A la derecha vemos un hombre del cual pende un hilo la vida. Abajo tenemos la ilustración del relato de la espada de Damocles. En su conjunto la escena está copiada del cuadro que cuelga arriba del moribundo en la lámina 122 de Bouttats. La historia de la espada de damocles es conocida. El tirano Dionisio invita a cenar a un filósofo y cuelga sobre él una espada. No se puede disfrutar de la cena con una espada colgada arriba de la cabeza.

Libro II, f 26 Dos ejemplos

El primer ejemplo (escena inferior) está narrado así por Nieremberg:

“Si un hombre estuviese obligado a dar un salto muy dificultoso, con esta condición, que si saltase bien, le diessen un Reino muy opulento y rico; y si saltase

mal, fuese esclavo y remero perpetuo, sin duda ninguna que se prevendría para dar bien el salto y se ensayaría antes que llegase el tiempo señalado para el efecto de que tan diferentes suertes esperaba.” (Libro II, cap. II, 145)

El segundo ejemplo que corresponde a la escena superior:

“El día en que coronaban al Emperador, acostumbraban los antiguos (según refiere San Juan Eleemosinario) presentarle en manos de los Arquitectos mas primos de aquél tiempo, unos pedazos de diferentes mármoles para que escogiese dellos el que mas le contentase para fabricar su sepulcro, dándole a entender que avía de durar tan poco su Imperio, que era menester comenzar luego su sepulcro para que se acabase antes que se le acabase la vida.” (ibid.)

Libro II, f 30 Tres escenas de muerte

Se trata de un cuadro compuesto de varios elementos. Algunos de ellos están tomados de la imagen de Bouttats en la p. 122. Una serpiente mata por estrangulamiento a un campesino, mientras otro huye. Se trata de un relato con moraleja que Nieremberg transcribe de una carta San Pedro Damiano al papa Alejandro Segundo (cf. Libro II, cap. III, 151-152). El relato, dice Nieremberg, es un ejemplo de lo que vivirá el pecador cuando salga de esta vida. La imagen pequeña y sin detalle es aquí ampliada y se le inserta una selva tupida de trasfondo. La escena en que los demonios están matando a palos a un pobre ser humano, también tiene la misma moraleja.

En el fondo y arriba a la izquierda, otra escena inspirada en la misma imagen de Bouttats. Se trata del relato de la muerte del Rey Navarro Carlos, muerto por el incendio de sus vendas embebidas en agua ardiente. Nieremberg dice: “el que cocía los lienzos, para romper el hilo, le llegó a una candela que allí estaba, y como se avía teñido de aquella agua, comenzó a arder con tal presteza, que pegándose el fuego a los lienzos, quemaron al Rey, de suerte que murió luego.” (Libro II, cap. III, 155).

Libro II, f 40 Imagen compuesta: hombres muertos, Jesucristo, el Papa Teodoro y un hombre con mujer anciana señalando a un trono en llamas

Arriba, la escena central muestra a un hombre anciano, semidesnudo, junto a una mujer, también anciana. El hombre señala hacia arriba a una figura sentada en un trono en llamas, que da la sensación de estar llegando. Hay varias interpretaciones de esta escena. Sebastian López opina que el gigante desnudo es Adán. Obermeier se inclina por la figura de Job.⁵⁴ Ahora bien, ninguna de estas dos posibilidades están en relación al trono en llamas al que señala el personaje. Nos parece en cambio, que el texto al comienzo de la parte tercera del capítulo IV –y al que hay alusiones en todo el capítulo– daría la clave de la interpretación. Se trataría del profeta Daniel que habla sobre trono de Dios como llamas de fuego:

“Esto se significó también en lo que dijo el Profeta Daniel del Trono y Tribunal de Dios. Porque no solo dice que era de llamas de fuego, en lo qual dio a entender el rigor con que avía de juzgar [a] los pecadores, significado en la violencia,

54 SEBASTIÁN LÓPEZ, *Lectura iconográfica*, 314; OBERMEIER, *Der Argentinischer*, 46.

calor y actividad del fuego y el descubrimiento y manifestación de todos los pecados, significada en la luz y claridad de las llamas...” (Libro II, cap. IV, 175) ⁵⁵

Resta saber quién es la mujer que dialoga con el profeta. Podría ser una representación de Jerusalem.

Abajo, la escena de un papa y varios obispos celebrando la misa, corresponde al relato del episodio donde el Papa Teodoro enjuicia al Patriarca de Constantinopla Pirro I, durante un concilio en Roma (649). Cuando celebraba la misa Teodoro encuentra sangre en el cáliz y con esta sangre de Cristo firma la excomunión de Pirro. (Libro II, cap. IV, 162-163).

Mas abajo, Cristo crucificado, el único que puede justificar los pecados de los muertos.

Libro II, f 44 Peregrinación del alma hacia Dios y Cristo entrando en Jerusalén

La imagen muestra la secuencia de alguien que muere (escenas en las casas a la izquierda) y que luego se presenta ante Jesucristo para el juicio. La Virgen y el ángel Gabriel hacen de intercesores. Abajo, Cristo seguido de sus discípulos, se encamina decididamente a Jerusalén (Lc. 9, 51) con una vela en la mano en alusión al texto: “escudriñaré a Jerusalén con candelas” (Libro II, cap. IV, 168).

Libro II, f 56 El juicio a las siete Iglesias de Asia menor

La imagen ilustra la escena del libro del Apocalipsis en que se realiza el juicio a las siete Iglesias de Asia menor: “Escribe en un libro lo que ahora vas a ver, y mándalo a las siete iglesias: a Éfeso, a Esmirna, a Pérgamo, a Tiatira, a Sardes, a Filadelfia y a Laodicea. Me di vuelta para ver de quién era esa voz que me hablaba, y vi siete candelabros de oro, y en medio de ellos, a alguien semejante a un Hijo de hombre, revestido de una larga túnica que estaba ceñida a su pecho con una faja de oro.” (Ap. 1, 11-13). Abajo, la representación lo muestra a Juan recibiendo del ángel la revelación. Las siete iglesias están aquí representadas por los siete obispos. El texto de Nieremberg en el Libro II, cap. V, 185.

Libro II, f 62 Otra escena del libro del Apocalipsis

Se trata aquí de la siguiente escena del Apocalipsis: “Luego vi descender del cielo a otro Ángel poderoso, envuelto en una nube, con un arco iris sobre su cabeza. Su rostro era como el sol, sus piernas parecían columnas de fuego, 2 y en su mano tenía abierto un libro pequeño. Puso su pie derecho sobre el mar y el izquierdo sobre la tierra.” (Ap. 10, 1-2)

En el libro de Nieremberg, todo el capítulo VI está dedicado al *fin de todo tiempo*.

⁵⁵ Cf. Daniel 7,9 “Yo estuve mirando hasta que fueron colocados unos tronos y un Anciano se sentó. Su vestidura era blanca como la nieve y los cabellos de su cabeza como la lana pura; su trono, llamas de fuego, con ruedas de fuego ardiente.”

Libro II, f 68 Otra escena del libro del Apocalipsis

Esta lámina está copiada íntegramente de la imagen de Bouttats en la página 200. Se trata de una descripción gráfica de una de las escenas del fin del mundo, en la que las aguas cubrirán todo. La escena está también inspirada en el libro del Apocalipsis, 8, 9-12.

Libro II, f 88 La resurrección de los muertos

La imagen es de una factura diferente a las anteriores, a pesar de tocar los mismos temas apocalípticos. Según Obermeier, está inspirado en la *Praxis exercitiorum spiritualium P.N.I. Ignatii*, editado por Sebastiano Izquierdo en 1695.⁵⁶ La imagen intenta recoger todo lo que se describe en el último capítulo del Libro II que lleva por título: *Del último día de los tiempos*

Libro III, f 12 Diversas escenas sobre lo pasajero del poder temporal

La imagen está copiada entera de la imagen de Bouttats en la p. 260 pero invertida. Se trata de varios ejemplos moralizantes que Nieremberg relata en el Libro III a lo largo del capítulo tercero. En primer plano, dos emperadores romanos, Vitelio y Andrónico son linchados por la turba (Libro III, cap. III, 260-263). A la derecha una mujer se asoma por una ventana y le hecha agua en la cabeza a uno de ellos.

En el medio hay otras escenas. Toda esta parte de la composición intenta relatar gráficamente varias historias que Nieremberg inserta para dejarnos la idea de que en medio de toda situación humana, siempre hay esperanza.

Al fondo se muestra un barco que transporta a Appius, exilado de Roma, a quien sus sirvientes lo abandonan en un pequeño bote para apropiarse de sus riquezas. El barco se hunde y Appius se salva. (Libro III, cap. VI, 301)

Libro III, f 52 Muerte y devastación en los cercos de Roma y Jerusalén

La muerte en la epidemia de hambre en Roma, cercada por Alarico y en el cerco de Numancia por Escipión y el cerco de Jerusalén. La imagen está tomada de la de Bouttats en la p. 309. Hay otras pequeñas escenas insertadas a lo largo de la composición: un soldado que se va a comer un niño; a un prisionero le cortas las orejas; una madre que mata a su hijo y lo presenta en una bandeja. El texto descriptivo de Nieremberg en Libro III, cap. VII, 306-314.

Libro III, f 88 El cielo y los bienaventurados

La imagen copiada de Bouttats p. 366. En la edición de Amberes, esta imagen inaugura el Libro IV. *De las grandezas de las cosas eternas*. La ilustración del cielo y los bienaventurados sentados sobre nubes es tal vez una de las mejor reproducidas en relación a su original. El único desplazamiento que sufre está en la colocación de la Trinidad centrada. En el dibujo original está desplazada a la derecha. Los capítulos I al VII del Libro IV están dedicados a describir la eternidad feliz que llamamos cielo.

⁵⁶ OBERMEIER, *Der argentinische*, 51.

El Ciclo del Infierno de la versión guaraní de Nieremberg

Estamos ante nueve imágenes que, salvo la primera, parecieran mas originales que todas las anteriores. La meditación sobre el infierno que propone Nieremberg abarca desde el capítulo VIII hasta el final del libro IV con el capítulo XIII. Dentro del plan argumentativo de Nieremberg, la meditación del infierno y sus penas se convierte en el medio por el cual todo mal, inclusive los temporales, se pueden llegar a poner en perspectiva de bien. Dicho de otra manera: los males temporales se pueden relativizar en relación a los males eternos. Los estudiosos han trazado distintas teorías sobre el origen inspirativo de esta serie de litografías. Todavía ninguna es del todo satisfactoria. Nos parece, sin embargo, que la serie sigue de cerca el texto de Nieremberg en la descripción de los ocho géneros de penas:

“Consideremos, pues, cómo en el infierno hay todo género de penas y la grandeza de ellas. Ocho géneros de penas escribe Tullio que hay en las leyes y lo mismo dize Alberto Magno, las quales son pena de daño, por la qual es condenado uno a perdimiento de bienes, pena de infamia, pena de destierro, pena de carcel, pena de servidumbre, pena de azotes, pena de muerte, pena del talión. A estas penas se pueden reducir todas las demás y todas las hallaremos que exercita la justicia divina en los que despreciaron la misericordia e injuriaron a la bondad y magestad infinita.” (Libro IV, cap. VIII, 459).

Efectivamente, luego de la imagen inicial sobre el infierno, las ocho imágenes siguientes son un intento de correspondencia gráfica, con estas ocho penas que Nieremberg irá desarrollando hasta el final del Libro IV.

La serie de las ocho penas tiene otra particularidad. Cada imagen cuenta con una leyenda o texto bíblico. Damos para cada una, la traducción de los textos latinos.⁵⁷

Libro IV, f 64 El infierno y los condenados

En contraposición con la imagen anterior sobre los bienaventurados, tenemos una visión general del infierno –que también es eterno– con todos sus habitantes. Esta imagen está copiada de la de Bouttats en la p. 453 pero invertida.

Libro IV, f 68 El infierno como las fauces abiertas de Leviatán

El texto en la parte inferior dice: *Os inferni apertum et devorandum semper* – Los infiernos están abiertos y siempre devorando. La boca dentada del Leviatán contiene a los condenados. Ornamentando los costados, seis amenazantes serpientes entrelazadas.

El tema iconográfico de la “boca del infierno” es un tópico medieval que se traslada a la modernidad y pasó también al Nuevo Mundo. Fue extensamente usado en la predicación, la catequética y en diversos instrumentos pastorales. No podemos extendernos aquí en todas sus implicancias. Basten dos ejemplos, uno cien años anterior a la publicación del Nieremberg guaraní y otro mas o menos contemporáneo, para ayudarnos a poner en contexto las ilustraciones de nuestro libro.⁵⁸

⁵⁷ En el caso de los textos bíblicos, consignamos la traducción, nombre de los libros y numeración moderna de la Biblia del Pueblo de Dios.

⁵⁸ Para el contexto medieval del tema véase G. D. SCHMIDT, *The iconography of the Mouth of hell: eighth-century Bri-*

El primer ejemplo proviene del ámbito cordillerano peruano. La conocida obra del cronista inca, Felipe Guamán Poma de Ayala, *El primer nueva corónica y buen gobierno* fue terminada aproximadamente en 1615.⁵⁹ Guamán Poma introduce la imagen de la boca del infierno asociado a los castigos a los malos y avarientos españoles, indios y mulatos. El título del texto asociado a la imagen es: “Conzederacion ciudad del infierno penas graues castigo de los soberbiosos pecadores y rricos que no temen a Dios”

955
94r



Guamán Felipe POMA DE AYALA, *Nueva corónica y buen gobierno*, f 941

El otro ejemplo proviene del jesuita italiano Alejandro Perier (1651-1736). Perier había estado en las misiones brasileras mas de treinta años. A su regreso imprimió un pequeño libro sobre las penas del infierno. La obra está estructurada en catorce discursos.

tain to the fifteenth century, Cranbury, NJ - Selinsgrove, Pa, 1995. Son de interés los estudios presentados en: J.-P. Duviols y A. MOLINIÉ-BERTRAND, eds., *Enfers et damnations dans le monde hispanique et hispano-américain*, Paris, 1996.

⁵⁹ Hay varias ediciones impresas de la obra pero hoy por hoy lo mejor es consultar la edición electrónica del manuscrito original que se conserva en la Biblioteca Real de Dinamarca. Cf. G. F. POMA DE AYALA, *El primer nueva corónica y buen gobierno* (1616) [página web] facsímil del manuscrito autógrafo GKS 2232 en la Biblioteca Real de Dinamarca, transcripción anotada, documentos y otros recursos digitales, Copenhagen, 2002, disponible en: <<http://www.kb.dk/elib/mss/poma/>> [Acceso: 17-08-2009].

Cada uno de ellos describe distintas penas y tormentos de los condenados al infierno. Cada discurso comienza con una ilustración del tema a tratar. En la introducción relata vívidamente cómo usaba imágenes de los condenados y sus penas en la predicación a los neófitos indígenas. Oigamos completo su relato porque nos puede ilustrar el uso que seguramente le dieron sus hermanos jesuitas en las misiones entre guaraníes:

“Mas porque refiro eu exemplos dos seculos passados, quando a mim mesmo em trinta e mais annos que estive missionario no Brasil, me succederaõ muitos casos semelhantes. Tinha eu hũa destas imagens, illuminada com a mesma cor do fogo. Não he creivel a impressão do Inferno que fazia nos Índios. Tanto assim, que algûs vinhaõ já alta noite a confessaremse; e perguntandolhes eu, porque não esperavaõ póla menhã, repondiaõ ter medo de morrer a aquella noite, com se lhes representar na imaginação aquelle côdenado, que estava ardendo com os demônios no inferno. Direi mais, que nas Missões que eu fazia nas Villas e nos emgenhos, por muito que eu estudasse de representar ao vivo os insoffríveis tormentos eternos, bem poucos e raros se moviaõ. Porem em mostrando do púlpito a imagem de hum condenado, logo todo o auditório, se desfazia em lagrimas e gemidos. Tanto he verdade, que a vista faz fê ainda que seja de fogo pintado em hum papel, muito mais, quando esta sê he de Deos, com crer e ter por infallivel o fogo do Inferno.”⁶⁰

DESENGANO

DOS PECCADORES

Necessário a todo genero de Pessoas,

Utilissimo aos Missionarios, e aos Pregadores desenganados, que sò desejão a salvação das Almas.

OBRA COMPOSTA

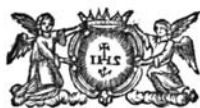
EM DISCURSOS MORAES

PELO PADRE

ALEXANDRE PERIER

DA COMPANHIA DE JESUS

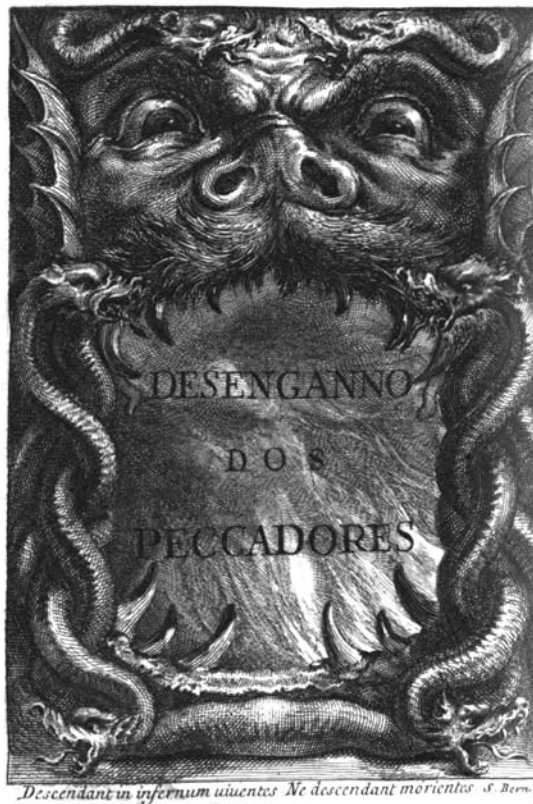
Missionario da Provincia do Brasil.



EM ROMA, MDCCXXIV.

Na Officina de Antonio Roffis na via do Seminario Romano.

Com Licença dos Superiores.



Alejandro PERIER S.J., *Desengano dos Peccadores*, portada e imagen inicial

60 A. PERIER, S.I., *Desengano dos Peccadores Necessario a todo genero de Pessoas, Utilissimo aos Missionarios, e aos Pregadores desenganado, que sò desejão a salvação das Almas / Obra composta em discursos moraes pelo padre Alexandre Perier da Companhia de Jesus, missionario da provincia do Brasil*, Roma, 1725.

Perier dice que estuvo más de 30 años como misionero en el Brasil. Suponiendo que hubiera vuelto al viejo mundo en una fecha cercana a la primera impresión de su libro (1725), su estadía en las misiones del Brasil es contemporánea a la impresión del Nieremberg guaraní. ¿Lo habrá conocido Perier? No podemos sino conjeturar y es más bien poco probable. Pero el testimonio que da sobre el uso de las imágenes es harto significativo para explicar el ciclo del infierno en nuestra obra. Lo curioso es la semejanza de la portada de la obra de Perier con la ilustración de la “boca del infierno” que aquí comentamos.

Las imágenes de Guamán Poma y de la obra de Perier nos ilustran hasta qué punto la iconografía del infierno fue usada en la evangelización americana y cómo debió calar hondo en el imaginario indígena.

Libro IV, f 72 *Repulsa est a pace anima mea, oblitus sum bonum* - Me encuentro lejos de la paz, he olvidado la dicha. *Lamentaciones* 3, 17

Libro IV, f 78 *Vermis perpetuus Corrodens Cor.* - Donde su gusano no muere y el fuego no se apaga. *Marcos* 9, 48

Libro IV, f 88 *Periit finis meus et spes mea a Domino* - Se ha agotado mi fuerza y la esperanza que me venía del Señor. *Lamentaciones* 3, 18

Libro IV, f 96 *Frater fui Draconum, et socius struchorum.* - He venido a ser hermano de chacales, y compañero de avestruces. *Job* 30, 29.

Libro IV, f 102 *Terrae vectes concluserunt in aeternum.* - Sobre mí se cerraron para siempre los cerrojos de la tierra. *Juan* 2, 7

Libro IV, f 106 *Projectus sum a facie oculorum tuorum.* - He sido arrojado fuera de tus ojos. *Salmo* 30, 23

Libro IV, f 110 *Dolor meus perpetuus, et plaga desperabilis renui Curari.* - Por qué es incesante mi dolor, por qué mi llaga es incurable, se resiste a sanar? *Jeremías* 15, 18

Libro V, f 66 Diversos ejemplos de desprecio de los bienes temporales

La última imagen del libro de la *Diferencia* en guaraní, está copiada fielmente de la imagen de Bouttats en la p. 633 de la edición de 1684.⁶¹

61 Según OBERMEIER, *Der argentinische*, 65. Lamentablemente el ejemplar de la edición de Amberes de la Biblioteca del Maestro carece de esta imagen.

Bouttats ha intentado componer varias historias y moralejas que Nieremberg describe para mostrar que lo temporal es medio y camino para lo eterno, y que esta eternidad es el fin del hombre. Dice nuestro autor sintéticamente:

“Es pues, una grande diferencia entre lo temporal y eterno, ser lo uno fin y lo otro medio; porque lo eterno es el fin del hombre y de lo temporal es el mismo hombre fin.” (Libro V, cap. I, 541)

La ilustración muestra en primer plano al abad Daniel que abraza a un hombre desnudo que no está loco como se cree, sino haciendo penitencia. A la izquierda dentro de un convento, una religiosa es juzgada por sus hermanas y ella lo acepta como humillación. Postrado delante de ella está el monje-penitente Piritum que recibe una revelación de la santidad de esta monja y arrojado a sus pies, le pide una bendición.

Otros episodios que Nieremberg relata a lo largo del capítulo VIII de este último libro aparecen ilustrados en el cuadro hacia atrás. Arístides el ateniense renuncia a los bienes terrenales que le regaló su amigo el rico Calias, sobre quien los atenienses se quejan por su aparente avaricia. Crates de Tebas encuentra piezas de oro en el mar y las arroja nuevamente al mar, para no perderse moralmente, como lo menciona en una sentencia. Diógenes rompe su copa cuando ve a un hombre beber de su propia mano. El filósofo Alejandro vive por modestia como cargador de carbón. Es elegido obispo y muere en olor de santidad. Un ermitaño es reclamado para hacer una visita por el padre de un niño. Cuando el ermitaño ve que lo esperan con gran compañía para rendirle honores, se arroja a un río para que lo crean loco. El rey Carlos abdica a favor de su hermano y se va a Roma, luego al convento de Montecasino. Allí transcurre sus días se desempeña con gran alegría como pastor de un rebaño.⁶²

Esta ilustración es la última en la versión guaraní del libro de Nieremberg y también la única que ilustra el Libro V.

Pbro. Dr. Fernando Gil
Facultad de Teología
Universidad Católica Argentina

62 Cf. *ibid.* 65.

Apéndice I

Índice de la obra

De la Diferencia entre lo temporal y eterno
Crisol de desengaños, con la memoria de la eternidad,
postrimerías humanas y principales misterios divinos

LIBRO I



Edición de Amberes 1684

Edición de Loreto 1705

Cap. 1 La ignorancia que hay de los bienes verdaderos y no solo de las cosas eternas, sino de las temporales

Quatia yaoca yyipibae teco aguiyetei quaahabeĩ, hac
na teco apireĩ reheguara rugã, ybipegua yepe
quaahabeĩ mombeuni rac.

Cap. 2 Cuán eficaz consideración sea la de la eternidad para mudar de vida

Teco apĩreĩrehe poromomaenduahaba ymbaraetebe
raco agereco ñemomarangatu haguama

Cap. 3 La memoria de la eternidad es de suyo mas eficaz que la de la muerte

Tecoapĩreĩrehe poromomaenduahaba teõreheguarache
poromomaenduahaba agui ymbaraeteberamo heconĩ rac

Cap. 4 El estado de los hombres en esta vida y miserable olvido que tienen de la eternidad

Coỹbĩ pe açe reco poriahubĩ, tecoapĩreĩ rehe oñemomaendu
cĩ etebaẽ ramo oico tĩbaerac.

Cap. 5 Qué sea la eternidad según S. Gregorio Nacianceno y San Dionisio

MBaẽ tepe teco apĩreĩ omombeu S. Gregorio Nizeno
hac S. Dionisio ñeẽgue rupi

Cap. 6 Qué sea la eternidad conforme a Boecio y Plotino

Mbac repiã teco apĩreĩ Boecio, hac Plotino
ñeẽgue rupi rac?

Cap. 7 Declarase qué es la eternidad conforme a S. Bernardo

MBac repiã teco apĩreĩ, S. Bernardo ñeẽgue rupi rac?

Cap. 8 Qué es en la eternidad no tener fin

MBaẽ repiã teco apĩreĩ pahaba rereco eĩha raẽ?

Cap. 9 Que es la eternidad ser sin mudanza

Mbae tepia reco apirei guco recobiaro harei rereco habete rae ?

Cap. 10 Cómo es la eternidad ser sin comparación

Teco apirei ndimboyorahabi teco ambae rehe rae ?

Cap. 11 Qué cosa sea el tiempo según Aristóteles y otros Filósofos y la poca consistencia de la vida

Mbae tepia areco Aristoteles , ha Phyllosofos ambae ñeengue rupi , ha ñande recobereco ñembobiteboi ei habete rae ?

Cap. 12 Cuán breve sea la vida por la cual se debe despreciar todo lo temporal

Mbae habitu bebe nunga tepia ñanderecobe , ndeytee ybipegua opacuu me me heroirombita mbete rae ?

Cap. 13 Qué es el tiempo según San Agustín

Mbae pa ara reco S. Agustín ñeengue rupi rae ?

Cap. 14 El tiempo es ocasión de la eternidad y como debe el cristiano aprovecharse de ella

Ara ybipegua , mbaemini etramo guco ramo yepe , aroire ymoaruanganu pi . rambete ramo heconi , teco apirei meengua habamo gucochape rae

Cap. 15 Qué es el tiempo según Platón y Plotino y cuán engañoso sea todo lo temporal

Mbae pa ara Platon , ha Plotino ñeengue rupi , ha quie ybipegua mbae poromborabi etabacramo heconi !

LIBRO II

LIBRO II.
YBIPEGVARECOEHABETETECO
APIREIRECOAGVIYMBOYEQVAANI.

Cap. 1 Del fin de la vida temporal

[sin título]

Cap. 2 Notables condiciones del fin de la vida temporal

Tecobe ybipegu pahaba reco poromongihye habete ymboyequani rae
Co ybiipo

Cap. 3 Del momento que está en medio del tiempo y eternidad y cómo por ser el fin del tiempo de esta vida un momento, es por eso terribilísimo

Ara berabote ara mbipegua , ha teco apirei mbipte oiba reco ymbicquani , ha co tecobe petei berabote note ramo gucochape , mbae poromomondita beteramom heconi rae.

Cap. 4 Porqué es terrible el fin de la vida temporal

¿Porqué es terrible el fin de la vida temporal?

§ 2 Otra causa de la terribilidad del fin de la vida que es la averiguación de todo lo que se pecó en ella

Tecobe pahabete poromondĩ yta nũngarẽteri, Tecobe pĩpe yiaopĩre ângapi momõhẽngatu habete ymboyequani.

§ 3 La terribilidad del fin de la vida temporal por el cargo que en el se hace de los beneficios divinos

Co tecobe pahaba poromonemondĩtabete Tupã rembiapocue ñanderaĩhupape, hece ñandebete Tupã Nandeyara oporandupã rãe.

Cap. 5 Cómo aun en esta vida hace Dios riguroso juicio

Mãnga co ybĩpe yepẽ Tupã ñandeyara poromonemondĩtabete oporandupã rãe.

Cap. 6 Del fin de todo tiempo

Ara meme pahabete MBoyequani rãe.

Cap. 7 Cómo se han de alterar los elementos y cielos al acabarse el tiempo

Mãe pãbe moĩgo habete, cone ybĩ, ybĩtu, Paraguaçu, tata, haẽ yba ymoĩrãpĩrãmbete ramo hecorã ymombeũni.

Cap. 8 Cómo debía el mundo acabarse con fin tan espantoso y en que se hiciese juicio general de todo él

Co ybĩpũ pahabete poromonemondĩtabete pĩpe haebete ypacachaguã, ha poromõndĩngatu yiaebãrama, reco pãbẽgũe terĩrõngatu abiquiabo coite.

LIBRO III

LIBRO III. TECOAPIREIRECOEHABETEYBIPEGVA- RECOAGVI YMBOYEQVAANI.

Cap. 1 La mudanza de las cosas temporales las hace dignas de desprecio

Ybĩpegua reco ñerãhãtĩ herõrõngãtupĩrãmbete ramo omõĩngo rãe.

Cap. 2 Por grandes y desesperados que sean los males temporales, los puede aliviar alguna esperanza

Ybĩpegua reco marã tubicha eteramo, haẽ yerobiaha rerequarẽ etc. ramo yepẽ, yerobiahabaamo yiacatu amo ymboapĩrĩbe haguãmarãe.

Cap. 3 Débese considerar lo que puede uno venir a ser

Amoyepĩã mongeta oĩcoba mbae guecorã yiacatu amo herẽcoha guãcũrĩ rãe ne?

Cap. 4 La mudanza de las cosas temporales muestran claramente la vanidad de ellas y cuán dignas son de risa

Ybipegua reco yerobahatĩ hecoporciere mboyequaa catu oicobo , ndeitec
yĩarũngatu cte herorĩrõngatu haguãmarae .

Cap. 5 La vileza y desorden de las cosas temporales y cuán grande monstruo hayan hecho los hombres al mundo

Ybipegua recoatĩbĩ , haẽ ymoĩngatuhabeĩ mboicquaani , haẽ mbaẽ ñemoĩng
habaũ ybĩpuape aba oyapo yporucatuĩ oicobo raẽ ?

Cap. 6 De la pequeñez de las cosas temporales

Ybipegua recoatĩbĩ mĩrĩha mboyequaani raẽ .

Cap. 7 Cuán miserable cosa es la vida temporal

Mbaẽ yporiahubete etebaẽ ramo co ybipegua recobe reconi raẽ .

§ 2 Pestes extrañas

Teco acĩ òyeporacebaẽ poromõñe-
mondĩjtabete raẽ.

§ 3 Hambres notables

Nembĩahĩj poromõñemondĩjtabete .

§ 4 Males de la guerra

Guariniha reco marãngue poromõñ-
gĩhĩyc habete.

§ 5 Miserias que causan los afectos humanos

Teco marãngue niã herabaẽ ace
mbaẽ ñemombotahatĩ mbore mboyc-
quaani

Cap. 8 Lo poco que es el hombre mientras es temporal

Mbaẽ mĩrĩ repiã aba reco guecobe porõmbucu ciccbe raẽ !

Cap. 9 Cuán engañoso es todo lo temporal

Mbaẽ porõmborabĩ habete ramo ybipegua reconi raẽ !

Cap. 10 Los peligros y daños de las cosas temporales

Ybipegua picĩrĩhabete , haẽ poromomarabete mboicquaani raẽ .

LIBRO IV

LIBRO III
RECOAPIREI RECOEHABETE YBIPEGVA-
RAGVI YMBOIEQVAANI.

Cap. 1 De la grandeza de las cosas eternas

Teco apĩreĩ recoubicha ymõmbcuni

Cap. 3 De las riquezas y Reino eterno del cielo

Ybapegua mbacreta porāngetei, emona abe ybareta Santos rēndatī rae.

Cap. 4 De la grandeza de los gustos eternos

Poromohcēngatu habete apīreī reco ubichabete mboyequaani.

Cap. 5 Cuán dichosa es la vida eterna de los justos

Ybape tequatī reco mbac aguīyetei īpīramo heconi rae!

Cap. 6 La excelencia y perfección de los cuerpos de los Santos en la vida eterna

Ybapegua rete recoubicha, hae hecosteīpī ybapeimboiequaani.

Cap. 7 Cómo se ha de buscar el cielo y anteponerle a todos los bienes de la tierra

Ybapegua hecapīrāmbete, ybīpegua tetīrōngatu upe ymoēnondete bete
cobo coite rae ne.

Cap. 8 De los males eternos y especialmente de la suma pobreza, deshonra e ignominia de los condenados

Teco marāngua retei apīreī, bītebe tene teconche habete īpī, hae porōmbōara-
quia rucuhatībeī, poroguercomēngua habete apīreī añaretāmengua
remimborarati rae.

Cap. 9 Penas de los condenados por el lugar horrible en que están desterrados del cielo y presos en el infierno

Añaretāmengua mbōaraquaa habete, henda abaeccatu poromōngīhīye-
bete ybāguī ypeapīrete heco ramo hendatī, añaretā ybīquaruqu poromō-
mondīrabete pīpe ymborī habete rae.

Cap. 10 De la esclavitud, castigos y penas eternas
Las penas de las potencias del alma condenada

Tembāīhuba amīrōngatu, hae poromōaraquaa habete, hae reco acī
apīreī añaretāmengua mboiequaani rae.

Cap. 11 De la muerte eterna y pena del Taliōn en los condenados

Teco apīreī, hae porōmboaraquaa habete
Taliōn yā mboiequaani rae.

Cap. 12 Fruto que puede sacar de la consideración de los males eternos

Teco marā apīreī rehe porō mboie pīā mōngetaha bore yiacatu chuguī he-
cōbē haguā, nandereco marā pabēngatu apēngoca, hae reco marāngatu rehe
andēnembotāībai haguāna rehe rae.

Cap. 13 La infinita gravedad del pecado mortal por el qual se pierden los bienes del cielo y se cae en los males eternos

Angaīpa guaçu reco pohījhabeteī pī, ybapegua reco
aguīyetei orī apīreī mocañīhabete, hae teco
marāngue apīreī añaretāmengua pīpe
poromōauca habete rae.

LIBRO V



Cap. 1 Notable diferencia entre lo eterno y temporal en ser lo uno fin y lo otro medio. Trátese del fin último para que fue criado el hombre

Teco apirei recoehabete teco ybi pegua agui, petei mbac hecapitai plete, nanderemimbora ibamo oicobac, hac amboac mbac amo rupit ihaguamari ypitibohabamo oicobac anga. Marā oyabo repia aba ymonambire ramo oico, ombocquaa rac.

Cap. 2 Por el propio conocimiento se puede conocer el uso de las cosas temporales y el poco caso que hemos de hacer de ellas

Ace gucco quahabete rupi ybi pegua yiacatu yquaa haguā, hac hece nangareco miri haguambete rac.

Cap. 3 La estimación de los bienes eternos que se nos persuade con la Encarnación del Hijo de Dios.

Teco apirei aguñyetei moarua habete oyenobiaucate Tupā rañra nanderamo yñemoña hague pipe rac.

Cap. 4 La vileza de los bienes temporales se hecha de ver por la pasión y muerte de Jesucristo

Ybi pegua recoñbi oycquaa nāgā Nandeyara Iesu Christo recoñcuc, hac yicquñitague poromboacitatu habete cuc rehe.

Cap. 5 La importancia de lo eterno por haberse hecho Dios medio para que lo consiguiésemos y dejándonos en prenda de ello su sacratísimo Cuerpo

Teco apirei reco aguñyetei ypi, nande hupiti haguā momboita Tupā nandeyara poropitituei habamo yñemo guetemarāngāta San tiñ nandebe heya bo coite.

Cap. 6 Si se han de pedir a Dios cosas temporales y cómo el blanco de nuestras oraciones ha de serlo eterno

Tupā Nandeyara Vpe Ybi pegua mbac rehe Yayerure nipo yaicobonc? hac nande yerure hatī i teco aguñyetei apirei eteramo heconī rac nc.

Cap. 7 Qué dichosos son los que renuncian [a] todos los bienes temporales por asegurarse los eternos

Aguñyebec yabamo heconī ybi pegua reyaharete, ybi pegua mboyerobiari potaceraihape rac.

Cap. 8 Muchos que despreciaron y renunciaron [a] todo lo temporal

Aba reij ýbĩ pegua rerõĩrõngatu harete ,
ychugui opoietebo coĩte.

Cap. 9 El amor que debemos a Dios no ha de desear lugar ni facultad al alma por amar lo temporal

Poraihu Tupã ñandeyara upe ñanderemimboicbĩ
rãmbete omorãngue nãnga ace piã mbae
ýbĩ pegua amo raihu paguama
rae coĩte.



Bibliografía

- ANDRADE, ALONSO DE, S.I., *Varones ilustres en santidad, letras, y zelo de las almas. De la Compañía de Iesús*, Madrid, tomo quinto a los quatro que saco a luz ... Iuan Eusebio Nieremberg de la Compañía de Iesus, por Ioseph Fernández de Buendía, 1666.
- ANTONIO, NICOLÁS, *Bibliotheca Hispania nova*, Matriti, Joachimum de Ibarra, 1783-1788. 2 vols.
- BAILEY, GAIVIN ALEXANDER, *Art on the Jesuit missions in Asia and Latin America, 1542-1773*, Toronto Buffalo London, University of Toronto Press, 1999.
- DELATTRE, P; E. LAMALLE, "Jesuites wallons, flamands, français, missionnaires au Paraguay, 1608-1767", en: *Archivum Historicum Societatis Iesu* 16 (1947) 98-176.
- DIDIER, HUGUES, *La vie et la pensée de Juan Eusebio Nieremberg (1595-1658)*, Doctorat en lettres, Paris, Université de la Sorbonne, 1974.
- , *Vida y pensamiento de Juan E. Nieremberg*, Colección Espirituales espanoles : Serie C, Monografías t. 5, Madrid, traducción de M. Navarro Carnicer, Universidad Pontificia de Salamanca, 1976.
- FABRICI, SUSANA, "Un antiguo libro en Guaraní: *De la diferencia entre lo temporal y eterno* de Juan Eusebio Nieremberg (impreso en las doctrinas, 1705)", en: *Incipit* 3 (1983) 173-183.
- FURLONG, GUILLERMO, S.I., *Algo de historia*, en: *Biblioteca Jesuítica, Catálogo N° 41*, abril 1979, editado por LIBRERIA L'AMATEUR, Buenos Aires, con un escrito inédito de Guillermo Furlong, S.J. fechado el 22 de diciembre de 1958, 1979 5-15.
- , *Arte en el Río de la Plata 1530-1810*, Buenos Aires, tipografica Editora Argentina S. A., 1993.
- GIL, FERNANDO, *Primeras «Doctrinas» del Nuevo Mundo. Estudio histórico-teológico de las obras de fray Juan de Zumárraga (+ 1548)*, Buenos Aires, Ediciones de la Facultad de Teología de la Pontificia Universidad Católica de Buenos Aires, 1993.
- GONZÁLEZ, RICARDO, "Textos e imágenes para la salvación: la edición misionera de la diferencia entre lo temporal y eterno", en: *ArtCultura* 11, 18 (2009) 137-158.
- GORZALCZANY, MARISA ANDREA; ALEJANDRO OLMOS GAONA, *La biblioteca jesuítica de Asunción*, Buenos Aires, 2006.
- HEINRICH HOLLSTEIN, FRIEDRICH WILHELM, *Dutch and Flemish etchings, engravings and woodcuts: ca. 1450-1700*, Boekhorst - Brueghel, 1950. 3 vols.
- KOCH, LUDWIG, S.I., *Jesuiten-Lexikon: die Gesellschaft Jesu einst und jetzt*, 1 ed, Paderborn, Verlag Bonifacius-Druckerei, 1934; edición anastásica: Belgien, Löwen-Heverlee - Verlag der Bibliothek S J, 1962.
- LEDEZMA, DOMINGO, *Una legitimación imaginativa del Nuevo Mundo: la "Historia naturae, maxime peregrinae" del jesuita Juan Eusebio Nieremberg*, en: *El saber de los jesuitas, historias*

naturales y el nuevo mundo, editado por LUIS MILLONES FIGUEROA y DOMINGO LEDEZMA, Madrid, Vervuert Verlagsgesellschaft : Iberoamericana, 2005 53-84.

MAEDER, ERNESTO J. A., "El *Martirologio Romano*. Hallazgo del primer libro impreso en el Río de la Plata", en: *Idéa Viva. Gaceta de Cultura* 9 (2001) 17-18; 46-47.

———, "El *Martirologio Romano*. Hallazgo del primer libro impreso en el Río de la Plata. Comunicación del Dr. Ernesto J. A. Maeder leída en la sesión del 10 de octubre de 2000", en: *Boletín de la Academia Nacional de la Historia* 72-73 (2004) 221-227.

———, "Libros, bibliotecas, control de lecturas e imprentas rioplatenses en los siglos XVI al XVIII", en: *Teología* 40, 77 (2001) 5-24.

MATHES, W. MICHAEL; BENGT LÖFSTEDT, *Primeras noticias de los Protomártires de Paraquaria : La historia panegírica de Juan Eusebio Nieremberg, León, Francia: 1631 = The earliest report of the protomartyrs of Paraquaria: The historia panegírica of Juan Eusebio Nieremberg, Lyon, France: 1631*, Santo Tomé, Argentina, Baja California, México, Introducción y notas por W. Michael Mathes, traducción del latín y enmendaciones por Bengt Löfstedt, Casa de la cultura 'Concepción Centeno de Navajas', 2004.

MEDINA, JOSÉ TORIBIO, *Biblioteca Hispano Americana*, Santiago de Chile, Edición facsimilar, Fondo Histórico y Bibliográfico José Toribio Medina, 1958-1962. 7 vols.

———, *Historia de la Imprenta en los antiguos dominios Españoles de America y Oceanía*, Santiago de Chile, 1958.

———, *Historia y Bibliografía de la Imprenta en el Paraguay (1705-1727)*, Editado por FRANCISCO P. MORENO, Materiales para la Historia Física y Moral del Continente Sud-Americano. Sección de Historia Americana, III, Buenos Aires, Anales del Museo de La Plata, 1892.

NADAL, JERÓNIMO, S.I., *Adnotationes et meditationes in Evangelia quae in sacrosancto missae sacrificio toto anno leguntur : cum eorundem evangeliorum concordantia / auctore Hieronymo Natali Societatis Iesu Theologo*, Antuerpiae, Editio ultima : Inqua Sacre textus ad emendationem Bibliorum Sixti V. et Clementis VIII restitutus, ex officina Plantiniana apud Ioannem Moretum, 1607.

NIEREMBERG, JUAN EUSEBIO, S.I., R.P. *Ioannis Evsebii Nierembergii e Societate Iesu Stromata S. Scripturae : in quibus enarrantur, explicantur, illustrantur, cum commentationibus moralibus Vitae et Historiae Cain, Nabuchodonosor, Achan, Amnon, Iezabel, Ionathae, Susannae, Oniae, Mathathiae, Menelai, Iasonis, Raziae, Assueri, Amanis, Mardochei et Estheris. His accessere eiusdem auctoris Gnomoglyphica; item Sigalion, siue Sapientia Mythica*, Lvgdvni, Sumpt. Haer. Gabr. Boissatt & Laurentij Anisson, 1642.

———, *Curiosa filosofia, y tesoro de maravillas de la naturaleza, examinadas en varias questionnes naturales... por el P. Juan Eusebio Nieremberg*, Madrid, Imprenta del Reyno, 1630.

———, *De la diferencia entre lo temporal y eterno crisol de desengaños, con la memoria de la eternidad, postrimeras humanas y principales misterios Divinos*, Nueva impr. corr. de muchas erratas y enriquecida con muy lindas estampas ed, Amberes, Por Geronymo Verdussen, 1684.

———, *De origine Sacrae Scripturae libri duodecim. In quibus multa scripturae loca explanantur et antiquitates ex sacra profanaeque eruditione Lvgdvni, sumptibus Petri Prost*, 1641.

- , *Ioannis Eusebij Nierembergij, ex Societate Iesu, De arte voluntatis libri sex : in quibus platonicae, stoicae, & Christianae disciplinae medulla digeritur ... : accedit ad calcem Historia panegyrica de tribus martyribus eiusdem Societatis, in Vrugai pro fide occisis*, Lugduni, Sumptibus Iacobi Cardon, 1631.
- , *Ioannis Evsebii Nierembergii Madritensis ex Societate Iesu in Academia Regia Madritensi Physiologiae Professoris Historia naturae, maxime peregrinae : libris XVI distincta; in quibus rarissima naturae arcana, etiam astronomica, & ignota Indiarum animalia, quadrupedes, aves, pisces, reptilia, insecta, zoophyta, plantae, metalla, lapides, & alia mineralia, fluviorumque & elementorum conditiones, etiam cum proprietatibus medicinalibus, describuntur; novae & curiosissimae quaestiones disputantur, ac plura Sacrae Scripturae loca erudite enodantur. Accedunt De miris & miraculosis naturis in Europa libri duo. Item de iisdem in terra Hebraeis promissa liber unus*, Antverpiae, ex Officina Plantiniana Balthasaris Moreti, 1635.
- , *Obras escogidas ... Estudio preliminar y edición de Eduardo Zepeda-Henríquez*, Biblioteca de Autores Españoles. T. 103, 104., Madrid, 1957.
- , *Oculto filosofía de la sympatia, y antipatia de las cosas, artificio de la naturaleza, y noticia natural del mundo : y segunda parte de la Curioso filosofía, contiene historia notables, aueriguanse muchos secretos, y problemas de la naturaleza, explicanse lugares dificultosos de escritura*, Va en esta vltima impressiion añadida por el mismo autor. ed, En Madrid, En la Imprenta del Reyno, 1633.
- , *Vida de San Ignacio de Loyola fundador de la Compañía de Iesus : resumida y añadida de la Bula y Relaciones de su Canonizaciion y de otros graues autores*, En Madrid, en la imprenta del Reyno, 1631.
- O'NEILL, CHARLES E.; JOAQUÍN M^a DOMÍNGUEZ, [Eds.], *Diccionario Histórico de la Compañía de Jesús. Biográfico-Temático*, Roma - Madrid, Institutum Historicum S.I. - Universidad Pontificia Comillas, 2001.
- OBERMEIER, FRANZ, “Der argentinische Erstdruck Nierembergs De la diferencia in Guarani im Kontext der Bilderzyklen in Lateinamerika im 18. Jahrhundert”, en: *ART-Dok. Publikationsplattform Kunstgeschichte* [en línea] (2006). Disponible en: <<http://archiv.ub.uni-heidelberg.de/artdok/volltexte/2006/154/>> [consulta: 01-05-2010].
- OTHMER, C., “Noticia de algunos manuscritos jesuíticos de la lengua de los indios chiquitanos de Bolivia”, en: *Archivum Historicum Societatis Iesu* 7 (1938) 225-228.
- PALAU Y DULCET, ANTONIO, *Manual del Librero Hispanoamericano. Bibliografía general Española e Hispanoamericana desde la invención de la imprenta hasta nuestros tiempos...* 2 ed, Barcelona, segunda edición corregida y aumentada por el autor 1948-1977. 28 vols.
- PALOMERA SERREINAT, LLUÍS, *Un ritual biligüe en las reducciones del Paraguay: el manual de Loreto (1721)*, Dissertatio ad Doctoratum Sacrae Liturgiae assequendum in Pontificio Instituto Liturgico. Thesis ad Lauream n. 283., Roma, Pontificio Instituto liturgico, 2001.
- , *Un ritual biligüe en las reducciones del Paraguay: el manual de Loreto (1721)*, Misión y Diálogo, 2, Cochabamba-La Paz, Verbo Divino ; Universidad Católica Boliviana; Compañía de Jesús, 2002.

PERAMÁS, JOSÉ MANUEL, S.I., *De vita et moribus tredecim virorum paraguaycorum*, Faenza, ex typographia Archii, 1793.

RIBERA, ADOLFO LUIS, *El grabado en las misiones guaraníicas*, en: *Historia general del arte en la Argentina*, editado por ACADEMIA NACIONAL DE BELLAS ARTES, Buenos Aires, 1983, Vol. II, 95-106.

SEBASTIÁN LÓPEZ, SANTIAGO, "Lectura iconográfica de la versión guaraní del libro del padre Nieremberg De la diferencia entre lo temporal y eterno", en: *Boletín del Museo e Instituto Camón Aznar* 48/49 (1992) 309-328.

SIMÓN DÍAZ, JOSÉ, *Historia del Colegio Imperial de Madrid*, Biblioteca de Estudios Madrileños, 1-2, Madrid, 1952-1959. 2 vols.

SOMMERVOGEL, CHARLES, *Bibliothèque de la Compagnie de Jesus*, Bruselas-Paris, 1896.